



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE NICARAGUA
UNAN – MANAGUA
CENTRO DE INVESTIGACIONES Y ESTUDIOS DE LA SALUD

MAESTRIA EN SALUD PÚBLICA
2005 - 2007

TESIS PARA OPTAR AL TÍTULO DE MASTER EN SALUD PÚBLICA

**“EVENTOS DE ACOSO, INTIMIDACIÓN Y VICTIMIZACIÓN ENTRE
ESTUDIANTES DEL 5TO Y 6TO GRADO DEL TURNO MATUTINO DE
PRIMARIA, DE LAS ESCUELAS PUBLICAS DEL MUNICIPIO DE CIUDAD
SANDINO, DEPARTAMENTO DE MANAGUA, JUNIO DE 2007”**

Autora: Zaira Pineda Gadea. MD

Tutora: Alice Pineda Whitaker.

Msc Epidemiología

Msc. Desarrollo Rural

Managua, Nicaragua.

Julio de 2007

ÍNDICE

	Paginas
Resumen	<i>i</i>
Dedicatoria	<i>ii</i>
Agradecimientos	<i>iii</i>
I. INTRODUCCIÓN.....	4
II. ANTECEDENTES.....	6
III. JUSTIFICACIÓN.....	10
IV. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	11
V. OBJETIVOS.....	12
VI. MARCO DE REFERENCIA.....	13
VII. DISEÑO METODOLÓGICO.....	24
VIII. RESULTADOS.....	36
IX. ANÁLISIS DE RESULTADOS.....	41
X. CONCLUSIONES.....	45
XI. RECOMENDACIONES.....	48
XII. BIBLIOGRAFÍA.....	50
ANEXOS.....	54
TABLAS	
GRAFICOS	
INSTRUMENTO	

DEDICATORIA

Dedico este trabajo a mi familia, Marcel y Alejandra que me han acompañado y animado para culminar este reto y a quienes he sacrificado privándoles de mi compañía durante estos dos años.

AGRADECIMIENTOS

Al CIES que apoyo mi formación profesional concediéndome media beca, sin la cual no habría podido realizar este sueño.

A los y las docentes del CIES, quienes han procurado transmitirnos sus experiencias y conocimientos a lo largo de la maestría.

A la Msc. Alice Pineda Whitaker, mi tutora, por la paciencia y el apoyo recibido en estos dos años.

A mis compañeros de maestría por todo el ánimo, la solidaridad y el apoyo recibido en esta larga jornada, en especial a Orlando, Guillermo, Tania y Roberto, ellos hicieron de esta experiencia toda una aventura.

A Alfredo y Xochitl, compañeros de trabajo de quienes recibí un gran apoyo y a NicaSalud por el tiempo concedido para asistir a clases durante el ultimo año.

Finalmente y no menos importante, a la dirección superior del MINED por la confianza depositada en mi; al departamento de consejería escolar, en particular a Sobeyda; a la delegación municipal de Ciudad Sandino, en particular a Johana y los consejeros escolares, por el apoyo brindado.

RESUMEN

El presente trabajo de investigación se realizó en seis escuelas de primaria del municipio de Ciudad Sandino, durante el mes de junio del año 2007. El objetivo general es describir los eventos de acoso, intimidación o victimización entre iguales. La metodología utilizada fue diseñada por el Instituto de la Juventud de España¹. Se establecen seis categorías de análisis para conocer: satisfacción de con diversos contextos y relaciones; gravedad de las situaciones de violencia y exclusión vividas como víctima, agresor y espectador, el comportamiento de los estudiantes ante dichas situaciones y la disponibilidad de agentes sociales para ayudar cuando estas se presentan. Las situaciones se valoran de manera individual y agrupada, para establecer frecuencia y severidad de los tipos de violencia y el rol que asumen los estudiantes ante las mismas. Como resultado, encontramos que más del 80% de los estudiantes evaluados expresan sentirse bien en diferentes situaciones y contextos; sin embargo, el 36% de los estudiantes sufre exclusión, 56% victimización de gravedad media y 23% de gravedad extrema por parte de sus compañeros. 10% reconoce conductas de exclusión y agresión de gravedad media y 27% de agresión grave hacia sus compañeros/as. 40% dice haber presenciado situaciones de exclusión, 22% agresiones de gravedad media y 19% agresiones de gravedad extrema. 42% dijo que cuando hay problemas recurre a su padre y a su madre, seguido de los amigos y compañeros, 31% dijo que recurriría a los profesores y solamente el 28% a los consejeros escolares. El 83% cree que los maestros se enteran poco de las situaciones de violencia, 58% afirma que cuando se enteran, intervienen activamente para resolverla; 66% cree que los maestros no saben como impedirlos. Al observar que agreden a un/una compañero/a mas del 70% dice no hacer nada, 46% dijo que pediría ayuda a un profesor y 10% afirmo que si presencian una agresión, también participarían.

¹ Díaz-Aguado María José, et al. Prevención de la violencia y lucha contra la exclusión desde la adolescencia: La violencia entre iguales en la escuela y en el ocio. *Estudios comparativos e instrumentos de evaluación*. Primera edición 2004© Instituto de la Juventud, Madrid.

I. INTRODUCCIÓN

Los actos violentos se perciben como un problema de salud pública que ocasiona daños o secuelas psicológicas, emocionales y físicas, estos eventos además deterioran la calidad de vida y la economía familiar en quienes los sufren, generan sobrecarga económica a los sistemas de salud y un gran número de años potenciales de vida productiva perdidos.

Es por los efectos que la violencia deja en los individuos, las familias y las comunidades, que su estudio requiere de un abordaje interdisciplinario, siendo necesario estudiar el fenómeno desde la perspectiva legal, psicológica, sociológica, antropológica y por supuesto de la salud pública.

Hasta ahora la investigación en este campo se ha centrado generalmente en el estudio de la frecuencia y gravedad de las lesiones producidas por hechos violentos, la delimitación de grupos de riesgo y el impacto que tienen dichas lesiones con respecto a los costos de los servicios de salud; estudiándose muy poco la expresión de dichos fenómenos en espacios de socialización diferentes al doméstico y comunitario, siendo el menos estudiado el ámbito escolar.

Es curioso que a pesar que el maltrato y la violencia en las escuelas es un fenómeno antiguo, es recién en la década de los 80's que se producen los primeros estudios cuantitativos sobre el tema, siendo el Noruego Dan Olweus el pionero, el resultado de sus investigaciones ha jugado una influencia determinante, principalmente en países como España e Inglaterra que adoptaron la misma perspectiva metodológica.

En América latina ha empezado a despertarse el interés de los investigadores en este tema, siendo Brasil, México y en el contexto centroamericano más reciente Guatemala y Nicaragua los países que han mostrado mayor preocupación por su estudio.

Los estudios científicos realizados hasta ahora sobre la incidencia de la violencia en el ámbito escolar reflejan que a lo largo de su vida en la escuela, todos los estudiantes parecen haber tenido contacto con la violencia ya sea como víctimas, agresores o espectadores, esto ha permitido desarrollar programas de prevención que abordan el fenómeno desde estas diferentes perspectivas.

El estudio de la violencia en las escuelas, debe servir tanto para comprender los factores que la originan o caracterizan, como para generar estrategias que permitan prevenir esta problemática, ya que conlleva efectos que no solo se manifiestan tempranamente a nivel académico, sino mas tardíamente a nivel social.

La conducta violenta en el ámbito escolar con frecuencia se traslada al ámbito comunitario y familiar y viceversa, solamente el abordaje en las edades más tempranas permite el cambio de concepciones, actitudes y practicas violentas y evita que dichas prácticas pasen de ser “juegos malintencionados” a convertirse en actos delictivos de mayores consecuencias.

En otras palabras, muchos de los fenómenos violentos que se registran en la actualidad pudiesen prevenirse si se aprovechara el sistema educativo como un espacio primario para el abordaje de la violencia desde sus raíces.

II. ANTECEDENTES

En el año 2005, Rosario Ortega y colaboradores¹ realizaron un estudio descriptivo sobre violencia escolar, con tres mil 42 estudiantes en los grados tercero, cuarto, quinto y sexto de primaria, de 46 centros situados en los seis distritos que componen la ciudad de Managua, así como en las poblaciones de su área metropolitana.

Para analizar la implicación directa en violencia de los escolares, se aplicó el “Cuestionario sobre convivencia, violencia y experiencias de riesgo en primaria” (Ortega y Del Rey, 2003); un auto informe conformado por 54 preguntas que se analizaron en tres escalas: victimización de iguales, maltrato y abuso de adultos y comportamiento agresivo.

En cuanto a la violencia por parte de sus iguales, según el estudio, esta fluctúa entre 25 y 50%, dependiendo del tipo; así encontramos que 48.3% sufren robo; 45.3% insultos; 37.5% golpes; 37.2% aislamiento; 25.5%, amenazas y 4% afirma ser víctima de agresiones sexuales, de estos 2.2% afirma ser de forma sistemática.

Cuando se analiza el comportamiento agresivo de los y las estudiantes, se encontró que el 51.7% dice insultar a los demás, 29.8%, afirma agredir físicamente a los demás, 4.6% dicen utilizar armas en riñas y 4.3% dijo haber abusado sexualmente de otra persona.

Al analizar las diferencias por género, el estudio determinó que en las agresiones verbales, físicas, robos, amenazas y sexuales, son los varones quienes sufren más violencia.

¹ Rosario Ortega es catedrática de psicología y directora del Departamento de Educación de la Universidad de Córdoba, Av. San Alberto Magno, s/n, Córdoba 14004, España. CE ed1. orrur@uco.es y/o ortegarui@uco.es

El Estudio Cisneros VII² se desarrolló desde el Instituto de Innovación Educativa y Desarrollo Directivo (IEDI) entre el 15 de Mayo de 2005 y el 15 de Junio de 2005. El ámbito de aplicación de la encuesta fue la Comunidad de Madrid, España.

Este estudio establece una incidencia de un 39 % de los alumnos entre 2º de Primaria y 2º de Bachiller que están expuestos a violencia de algún tipo en su entorno escolar.

Un 24 % de los alumnos encuestados se encuentran en una situación técnica de acoso escolar o acoso psicológico en la escuela.

El análisis por género, determinó que los niños juegan un doble rol, el de víctima, siendo la tasa de acoso escolar superior que la de las niñas y el de agresor, pues superan a las niñas en más del doble de los casos.

Es significativo que para un 4 % son los profesores los maltratadores.

En el año 2003, Abramovay y colaboradores³, realizaron un estudio sobre “Victimización en las escuelas” en cinco capitales de estados brasileños –Belem, Salvador, Río de Janeiro, San Pablo y Porto Alegre– así como en el Distrito Federal.

El objetivo fue analizar las diferentes modalidades de violencia escolar – particularmente infracciones y delitos– y sus consecuencias para alumnos, profesores, directores y demás miembros del equipo pedagógico.

² Oñate Cantero, Araceli; Piñuel y Zabala, Iñaki. Informe Cisneros VII “violencia y acoso escolar” en alumnos de primaria, eso y bachiller. Instituto de innovación educativa y desarrollo directivo. España. www.acosoescolar.com

³ Miriam Abramovay victimización en las escuelas “ambiente escolar, robos y agresiones físicas”. Revista mexicana de investigación educativa, jul-sep 2005, Vol. 10, núm. 26, pp. 833-864

La investigación cuantitativa consistió en la aplicación de cuestionarios a 10 mil 069 alumnos y mil 927 adultos (profesores y demás funcionarios de las escuelas) en 113 escuelas de la red pública de enseñanza, estatal y municipal, de las localidades estudiadas.

Según el estudio, cuando los alumnos son cuestionados sobre la existencia de armas en la escuela, destacan la presencia de navajas, cuchillos y armas de fuego, con una frecuencia acumulada del 45% aproximadamente.

Sobre la reacción de la escuela en casos de agresión física, el estudio concluye que esta puede ir desde no hacer nada, hasta la intervención de miembros del cuerpo técnico-pedagógico para que cese la confusión y la aplicación de castigos a los alumnos involucrados. Otro recurso utilizado es solicitar la presencia de la policía en la escuela, o su intervención cuando se encuentra en las proximidades.

Antonio Gómez Nashiki⁴, afirma que estudios realizados en escuelas mexicanas por Araujo en el 2001 y Prieto en el 2003, revelan que las actitudes de tipo delictivo que se ejercen en los espacios educativos entre compañeros, pueden ir desde secuestros *express* de niños pequeños, robos con arma blanca, golpizas y pago de protección, hasta narcomenudeo y robos de toda clase de artículos, entre otros, y que la escuela poco hace para resolverlos.

Gómez afirma que de los registros obtenidos la “solución” o respuesta de los maestros y autoridades educativas siempre se orientó a la suspensión temporal o definitiva del alumno del plantel, lo que se traduce en que, quien practica estas conductas, se desplaza a otros ámbitos de acción – en donde volverá a manifestar las mismas actitudes violentas –, y desde luego, que el problema se mediatiza, pero de ninguna manera se soluciona.

⁴ Antonio Gómez Nashiki. Violencia e institución educativa. Revista mexicana de investigación educativa. jul-sep 2005, Vol. 10, núm. 26, pp. 693-718

La serie de investigaciones realizada en el Reino Unido⁵, en lo que se conoce como el Proyecto Sheffield, (Smith y Sharp, 1994), refleja que el porcentaje de los escolares que se reconoce como víctima de la violencia de otros alumnos se sitúa en torno al 27%, y como agresor en torno al 10%. En primaria, casi todos los episodios de violencia se producen fuera de clase, en el espacio del recreo y en los pasillos. La frecuencia con la que se produce dicho problema al ir o venir de casa al colegio es menos de la mitad de la que se produce dentro de la escuela.

En el estudio realizado por Olweus⁶ a escala nacional en Noruega en 1983, se concluye que la violencia entre escolares afecta directamente al 15% de los alumnos de primaria y secundaria: el 9% de los cuales se reconoce como víctima, el 7% como agresor y el 1.6% en ambos papeles.

Como parte de las conclusiones, Olweus afirma que en contra de lo que suele creerse, las agresiones se producen con mucha mayor frecuencia (el doble o el triple) dentro de la escuela que en el camino entre dicho contexto y el familiar. Y sobre todo, en aquellas situaciones del recreo en las que hay muy poca presencia de adultos dispuestos a intervenir. Asimismo señala que no se observan diferencias asociadas al tamaño de la escuela ni al de las aulas.

⁵ Díaz-Aguado María José, Martínez Arias Rosario, Martín Seoane Gema. Prevención de la violencia y lucha contra la exclusión desde la adolescencia: La violencia entre iguales en la escuela y en el ocio. Primera edición 2004© Instituto de la Juventud, Madrid

⁶ Dan Olweus, de origen Noruego, es el pionero de las investigaciones sobre acoso en las escuelas.

III. JUSTIFICACIÓN

En la actualidad el estudio de la violencia y las intervenciones en el ámbito familiar han sido mas desarrolladas que en el ámbito escolar, es por eso que este estudio reviste gran importancia, puesto que permite conocer como funcionan las relaciones de poder entre iguales y como esto se traduce en actos violentos que pueden ocasionar de leves a graves consecuencias.

La divulgación mediática del acoso psicológico en la escuela o Acoso Escolar puede llevar al error de trivializarlo. Para evitar este fenómeno es necesario establecer las diferencias entre situaciones y casos, así como indicadores objetivos de gravedad.

Es por lo expuesto anteriormente que se considera que el estudio de los fenómenos de violencia expresados a edades tempranas, puede arrojar elementos que permitan su abordaje preventivo, de manera que interviniendo en los espacios de mayor socialización de los niños, niñas y adolescentes como son la familia y la escuela puedan alcanzarse resultados mas alentadores.

A ello se dirige el trabajo que se aquí se propone, basado en una metodología diseñada a partir de con una exhaustiva labor de análisis estadístico y comparaciones entre grupos. En ella, se proponen indicadores que permiten establecer no solo la gravedad de cada caso de Acoso Escolar sino además las características específicas del acoso que padece cada niño o niña víctima de este problema.

Los resultados del estudio permitirán proponer nuevos programas para el abordaje del problema en las escuelas, o ajustar los actuales, de manera que sus resultados tengan mayor impacto en la prevención y reducción de la violencia.

IV. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

A partir de lo planteado anteriormente, nos formulamos la siguiente pregunta de estudio:

¿Cuáles son las características de los eventos de acoso, intimidación o victimización entre estudiantes del 5to y 6to grado del turno matutino de primaria, de las escuelas publicas del Municipio de Ciudad Sandino, Departamento de Managua, Junio de 2007?

De la interrogante anterior se derivan los siguientes cuestionamientos:

- 1) ¿Cual es la valoración de los estudiantes sobre los distintos contextos y relaciones en que se desarrollan?
- 2) ¿Cuál es la frecuencia con que los estudiantes participan en situaciones de violencia desde distintos roles?
- 3) ¿Cuál es el comportamiento de los estudiantes ante situaciones de violencia escolar?
- 4) ¿Cual es la disponibilidad de distintos agentes de socialización para ayudar en situaciones de violencia escolar?
- 5) ¿Cuál es la gravedad de las situaciones de violencia de acuerdo a los diferentes roles asumidos por los estudiantes?

V. OBJETIVOS

5.1 Objetivo General:

Describir los eventos de acoso, intimidación o victimización entre estudiantes del 5to y 6to grado del turno matutino de primaria, de las escuelas públicas del Municipio de Ciudad Sandino, Departamento de Managua, Junio de 2007.

5.2 Objetivos Específicos:

1. Conocer la valoración de los estudiantes sobre los distintos contextos y relaciones en que se desarrollan.
2. Determinar la frecuencia con que los estudiantes participan en situaciones de violencia desde distintos roles.
3. Valorar la gravedad de las situaciones de violencia de acuerdo a los diferentes roles asumidos por los estudiantes.
4. Identificar el comportamiento de los estudiantes ante situaciones de violencia escolar.
5. Conocer la disponibilidad de distintos agentes de socialización para ayudar en situaciones de violencia escolar.

VI. MARCO REFERENCIAL

La escuela es una institución a la cual, en principio, todos los individuos tienen acceso y posibilidad de frecuentarla, aunque sea por poco tiempo. Por eso es tan común que todos puedan hablar y reflexionar sobre el tema. En nuestra sociedad, la escuela es un local de aprendizaje y de socialización, funciona también como un “pasaporte de entrada” e integración en la sociedad, así como puede crear condiciones para que las personas tengan una vida mejor.

A pesar de eso, la escuela no es, en muchos casos, un espacio democrático e igualitario, tal como ha sido concebido por nuestra sociedad. Aunque se espera que funcione como un espacio de inclusión, de convivencia de las diversidades, también posee sus propios mecanismos de exclusión y selección social, escogiendo a algunos y expulsando a otros. Éstos, en general, son los que no consiguen responder a las expectativas relacionadas con el aprendizaje, el comportamiento y la relación con los miembros de la comunidad escolar.

Es fundamental atender estas contradicciones, sobre todo en esta época de globalización de las relaciones económicas, sociales y culturales, en que la escuela posee un papel esencial en la formación de los individuos en la sociedad.

El acceso a la educación significa, según Delors (2001), la posibilidad de un desarrollo humano más armónico, de hacer retroceder determinados niveles de pobreza, de combatir ciertas exclusiones, y de entender los procesos y mecanismos de incompreensión, racismo, homofonía y opresión.

Además, la escuela es crucial para el desarrollo de la autonomía, de la capacidad crítica, de la búsqueda de la emancipación, así como en la formación de la identidad.

Lo que prevalece, sin embargo, es una escuela de clases, desigual en lo que enseña, en lo que se refiere a las relaciones sociales que allí tienen lugar y en lo que respecta a las diferencias socioeconómicas y culturales con las áreas donde están ubicadas. Las escuelas también difieren en su infraestructura, organización y gestión, al ofrecer condiciones desiguales a aquellos que la frecuentan y en ella depositan su expectativa de un futuro mejor.

Debarbieux (2002) señala que el proceso de democratización del acceso a la escuela, acaba poniendo en evidencia desigualdades y heterogeneidades que ella acoge y refuerza. En este sentido, este proceso no se corresponde con la plena democratización, al contrario, se hacen visibles los bloqueos del sistema a ciertos niños y jóvenes no afinados con los códigos del mundo escolar, lo que puede llevar a la transformación de la escuela en un territorio de violencia.

Para Dubet (1997:13), con el llamado proceso de “masificación escolar” la escuela deja de parecerse a una institución, asemejándose a un “mercado”.

Eso equivale a decir que pierde su carácter de espacio de formación de individuos autónomos y racionales y pasa a modelarse en función de las necesidades de la economía. Sin embargo, la educación no desaparece pero sus principios son modificados en la medida en que persigue objetivos múltiples y contradictorios, como posibilitar la adquisición de la “gran cultura”, de certificaciones que puedan ser útiles en la vida profesional y, al mismo tiempo, formar sujetos “auténticos”.

En ese contexto, el sistema educativo es afectado por problemas como la falta de seguridad, la indisciplina, los conflictos y el brote de diversas modalidades de violencia, que deterioran el ambiente y las relaciones sociales e impiden que la escuela cumpla su función social.

Hay quien mantiene que el ser humano es violento por naturaleza. Y hay quien dice que la violencia es un mecanismo aprendido – y por lo tanto enseñado, consciente o inconscientemente - para ejercer el poder o la defensa.

Lo que llamamos violencia se manifiesta de diversas maneras: hay violencia física, violencia verbal, violencia psicológica, y hasta violencia simbólica, que se manifiesta de forma indirecta, o mejor, que parece que no es tal.

Se dan relaciones violentas entre iguales, de los de arriba sobre los de abajo y de los de abajo sobre los de arriba.

En ocasiones usamos la expresión "violencia gratuita" para referirnos a casos en que no hay motivos para esa forma de actuar. Esto supone que estamos dando carta de justificación a otros casos en que la violencia no es gratuita, pretende algún objetivo lícito, persigue algún beneficio para quien la ejerce o para quien la sufre. "Quien bien te quiere te hará llorar", por ejemplo.

En la Escuela se manifiestan, en mayor o menor medida, todas estas violencias, de igual manera que en otros ámbitos de las relaciones humanas; siempre que hay que compartir espacio y/o tiempo con otros: la propiedad del territorio, el uso o las normas de utilización de ese territorio, son motivo de conflictos que pueden devenir en violencia, entendida como agresión a otros. Y solemos ver a los demás como enemigos en muchas situaciones: en la fila de cualquier establecimiento o servicio, al conducir, en las aglomeraciones o en zonas despobladas, al competir por un puesto de trabajo, a los "agentes del orden", a los jóvenes, a los grupos étnicos, a los marginados y a los que tienen éxito, a los profesores y a los alumnos. En estas y otras situaciones esperamos, aunque no deseemos, que alguien actúe contra nosotros.

La Escuela también es un ámbito artificial de convivencia, en el que se dan las condiciones necesarias para que aparezcan los conflictos.

Se "fuerza" la convivencia entre iguales, que han de compartir espacios y tiempos, lo que provoca situaciones de lucha por el control de los mismos: quién, cuándo y de qué manera se utiliza ese territorio son cuestiones que se resuelven frecuentemente con métodos violentos.

Igualmente obligada es la convivencia entre desiguales: Padres, Profesores y Alumnos se encuentran en un decorado cuya organización y normas de funcionamiento llega desde el exterior, a todos les resultan algo o muy ajenas. (Los profesores, además, asumen el papel de agentes de ese orden).

En este territorio compartido se dan cita objetivos y medios que no compartidos, generan intereses encontrados: el interés por enseñar no se corresponde con el interés por aprender; lo que se quiere enseñar no es lo que se quiere aprender; la forma en que queremos enseñar no es la forma en que quieren aprender. Y hay muchos más motivos de desencuentro.

Están presentes en la Escuela muchos elementos que favorecen la aparición de conflictos; muchos elementos que facilitan a los alumnos una visión negativa del lugar y las actividades que en ella se desarrollan. Hay múltiples momentos para vivir la Escuela como entorno no neutral: horarios rígidos; filas para entrar, salir, beber; espacios reservados o prohibidos por edades o estamentos; tarimas-estrados en las aulas... La Escuela aporta un currículum oculto cargado con normas, obediencia, jerarquía, valores de prestigio, competitividad, uniformidad, marginación, individualismo, valor de los resultados frente a los procesos, etc., que no favorecen precisamente que las personas que en ella conviven la sientan como territorio favorable, y menos aún los alumnos que no sean capaces, por las razones que sea, de engancharse en ese sistema, en el que pasan una gran parte de sus días, peleando por conseguirlo o por defenderse.

6.1 Definición de Acoso Escolar⁷

El concepto de mobbing, traducido de manera correcta al castellano como acoso psicológico o acoso escolar posee un sustrato ético esencial que se refiere a la

⁷ Oñate Cantero, Araceli; Piñuel y Zabala, Iñaki. Informe Cisneros VII "violencia y acoso escolar en alumnos de primaria, eso y bachiller". Instituto de innovación educativa y desarrollo directivo. Septiembre 2005. España.
www.acosoescolar.com

falta de respeto al niño y a su derecho reconocido a gozar de un entorno escolar libre de violencia y de hostigamiento.

Podemos definir el Acoso Escolar como: “un continuado y deliberado maltrato verbal y modal que recibe un niño por parte de otro u otros, que se comportan con él cruelmente con el objeto de someterlo, apocarlo asustarlo, amenazarlo y que atentan contra la dignidad del niño ”.

El objetivo de la práctica del “mobbing” es “intimidar, apocar, reducir, aplanar, amedrentar y consumir, emocional e intelectualmente a la víctima, con vistas a obtener algún resultado favorable para quienes acosan y a satisfacer la necesidad de agredir, y destruir que suelen presentar los acosadores.

En ocasiones el niño que acosa se rodea pronto de un “Gang” o grupo de acosadores que se suman de manera masiva al comportamiento de hostigamiento.

A pesar de que se utiliza el término “bullying” (matonismo) con profusión, lo cierto es que el maltrato físico y las agresiones físicas no dejan de ser sino una parte pequeña del total de conductas de hostigamiento y acoso, y además la que menos daños Psicológicos produce en los acosados.

Un niño es víctima de acoso escolar desde el momento en que padece determinadas conductas repetitivas de hostigamiento que le exponen al riesgo de generar esos daños.

Debe después matizarse cada caso en relación al número de conductas de acoso que padece, a la duración (antigüedad) de las agresiones y al perfil que presenta el cuadro de acoso. Ello proporciona diferentes índices de gravedad en el pronóstico de cada uno de los casos.

Situación de acoso, intimidación o victimización, es aquella en la que un alumno o alumna es agredido, o se convierte en víctima cuando está expuesto, de forma repetida y durante un tiempo, a acciones negativas que lleva a cabo otro alumno o grupo de ellos/as. Por acciones negativas se entiende tanto las cometidas verbalmente o mediante contacto físico como las psicológicas de exclusión. Por lo tanto, un aspecto esencial del fenómeno es que debe existir un desequilibrio de fuerzas (D. Olweus, 1998).

El Acoso Escolar se manifiesta por un comportamiento de persecución y hostigamiento continuado y persistente que se materializa en 8 tipos de Conductas:

Comportamientos de Desprecio y Ridiculización

Coacciones

Restricción de la Comunicación y Ninguneo

Agresiones físicas

Comportamientos de Intimidación y Amenaza

Comportamientos de Exclusión y de Bloqueo Social

Comportamientos de Maltrato y Hostigamiento Verbal

Robos, Extorsiones, Chantajes y Deterioro de pertenencias

6.2 Evolución y fases de los casos de Acoso Escolar⁸

La palabra acoso, presenta la misma raíz que acuso. El termino “acusatio”, del latin “ad causam” nos remite a las “acusaciones” cuyo papel es central en los comportamientos de Acoso Escolar.

⁸ Cerezo Ramírez, Fuensanta. Variables de personalidad asociadas en la dinámica bullying (agresores versus víctimas) en niños y niñas de 10 a 15 años. Universidad de Murcia. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia. (España). ISSN: 0212-9728. anales de psicología 2001, vol . 17, nº 1 (junio), 37-43. 2001

Los niños acosados terminan padeciendo un problema que se realimenta a si mismo, que explica que, frecuentemente ni los educadores ni los padres saben atajar a tiempo.

Poco a poco, los niños acosados entran en una espiral de daño y reacciones secundarias al hostigamiento que reciben, que hace sean percibidos por el entorno como verdaderos “causantes” de lo que se les hace.

Padres, educadores y hasta psicólogos suelen incurrir en un efecto atributivo denominado “error básico de atribución” por el que van a tender a encontrar en las características y rasgos de la víctima la evidencia de que las conductas de hostigamiento tienen alguna base objetiva; el rendimiento académico y la salud de la propia víctima van a estar alterados a la baja por el Acoso, y ello le devuelve a la víctima un tipo de feedback negativo que efectivamente le muestra, le demuestra que tienen razón aquellos que le acusan de ser tonto, débil, de no valer para nada, etc...

El niño que es víctima de Acoso escolar suele terminar aceptando que efectivamente es un mal estudiante, un mal compañero, una persona repulsiva, desarrollando fácilmente sentimientos de culpa y baja autoestima, así como una introversión social que le aísla aún más de un entorno ya reducido significativamente por la acción del propio grupo de acosadores.

El Acoso escolar no se termina en el mero rendimiento escolar a la baja. Los ataques que reciben los niños minan sobre todo al autoconcepto que la persona va formando de sí misma en una etapa crucial de su evolución y maduración Psicológica. Así es como un niño normal o incluso brillante, pasa a ser una sombra de lo que fue. Se transforma en un niño que piensa que todo lo hace mal, que piensa que verdaderamente es un desastre, y que tienen razón aquellos que lo acusan de que no vale.

El concepto negativo de sí mismo y la baja autoestima acompañarán hasta la vida adulta al niño acosado haciendo de él una presa fácil para abusos ulteriores en el ámbito laboral, doméstico, social, etc...Ante aquellos abusos, o malos tratos futuros quedará inerme, indefenso y paralizado generándose en él un daño psicológico a medio o largo plazo.

El Acoso Escolar sigue habitualmente una secuencia típica de cinco fases:

Fase 1 Incidentes críticos

Fase 2 Acoso y estigmatización del niño

Fase 3 Latencia y Generación del Daño Psicológico

Fase 4 Manifestaciones somáticas y Psicológicas graves

Fase 5 Expulsión o autoexclusión de la víctima

6.3 Metodologías para el estudio del problema

Los estudios de agresión hacia los compañeros han estado guiados por dos tradiciones investigadoras diferentes (Schäfer, Werner y Crick, 2002). Estas dos líneas suelen denominarse el enfoque «agresor/víctima» (bully/victim) y el enfoque general sobre «victimización». Ambas tradiciones difieren en varios aspectos: la definición conceptual del «tratamiento negativo hacia los iguales», los métodos de investigación, los instrumentos de evaluación y el interés relativo mostrado en la distinción «grupo versus individuo».

La línea de investigación iniciada por Olweus en los años setenta es la más característica del primer tipo y pone el acento en la relación agresor/víctima. Desde esta aproximación el “bullying” es considerado un subtipo de conducta agresiva caracterizado por la agresión de una víctima que es física o psicológicamente más débil que el agresor (Olweus, 1978, 1993). Dentro de esta línea de investigación los instrumentos de evaluación utilizados son generalmente auto-informes, basados en mayor o menor medida en el cuestionario Bully-Victim Questionnaire (BVQ, Olweus, 1989).

La otra línea de investigación pone el acento en los niños o adolescentes que son los receptores frecuentes de actos agresivos por parte de sus iguales. Dentro de esta línea las experiencias de victimización ponen el acento más en aspectos de nivel individual, tales como características o atributos de las víctimas que incrementan el riesgo de que se produzcan episodios de victimización (Perry, Kusel y Perry, 1988; Schwartz, Dodge y Coie, 1993). Los autores seguidores de esta línea tienen menor confianza en los resultados proporcionados por un único método, como el auto-informe, y suelen utilizar métodos múltiples para identificar a las víctimas, como los procedimientos sociométricos basados en las nominaciones de los compañeros, o nominaciones de profesores.

Además de los métodos señalados, que pueden traducirse en resultados cuantitativos y puntos de corte establecidos sobre las puntuaciones para detectar a las víctimas y a los agresores, se utilizan en menor medida métodos cualitativos, como entrevistas semiestructuradas, cuestionarios cualitativos acompañados de historietas o dibujos, entrevistas clínicas, narraciones y observaciones.

A continuación se presenta un breve resumen de los principales instrumentos referidos en los estudios sobre el tema, clasificados en tres principales bloques: auto-informes, técnicas de nominación e instrumentos cualitativos.

6.3.1 Autoinformes

El instrumento más utilizado es el ya citado BVQ de Olweus. Este cuestionario presenta una definición de bullying como una forma especial de acoso colectivo, seguida de varias cuestiones sobre experiencias que los niños/as han tenido tanto de víctimas como de agresores. Diversos autores coinciden en destacar que este tipo de autoinforme, cumplimentado de forma anónima, proporciona las estimaciones más seguras sobre la prevalencia del bullying, y sobre otros aspectos del problema como las situaciones en las que tiene lugar y el comportamiento de los alumnos que responden (Ahmad y Smith, 1990, Olweus,

1991; Whitney y Smith, 1993). Por este motivo, este tipo de cuestionarios ha sido el más utilizado en las investigaciones.

El cuestionario de Olweus fue posteriormente modificado por Smith (1994) y se ha utilizado en investigaciones internacionales para evaluar la naturaleza y prevalencia del fenómeno y los efectos de diversos programas de intervención. Una versión más reciente es la desarrollada por este mismo autor en 1997, para obtener información adicional sobre la frecuencia de diferentes formas de bullying, su duración y la respuesta de las víctimas.

Otros auto-informes basados en esta misma aproximación y utilizados en estudios europeos han sido los siguientes: Defensor del Pueblo (2000), Pereira y Almeida (1994) y Ortega, Mora y Mora (1995).

Dentro de la segunda aproximación, también son frecuentes los auto-informes sobre experiencias de victimización, tanto actuales, como en cuestionarios retrospectivos, cumplimentados por adultos. Dentro de esta línea, el cuestionario más utilizado, tanto en su versión original, como en adaptaciones es el Social Experience Questionnaire (SEQ, Crick y Bigbee, 1998; Crick y Grotpeter, 1996).

6.3.2 Nominaciones-Cuestionarios sociométricos

Los métodos de nominaciones han sido utilizados para recoger información sobre los/as alumnos/as que se han visto implicados en problemas de víctima y/o agresor. Estas escalas pueden estar basadas en las nominaciones de los iguales, de los profesores o auto-nominaciones, aunque la mayor parte pertenecen al primer tipo. Una de las más utilizadas es la adaptación del Peer Nomination Inventory (PNI, Wiggins y Zinder, 1961) realizada por Perry, Kusel y Perry (1988).

Otra interesante escala es el Peer Relations Questionnaire (PRQ, Rugby y Slee, 1999). Bjorkqvist y Osterman han realizado una compilación de escalas que puede consultarse en la dirección: kaj.bjorkqvist@abo.fi Finalmente, un interesante

conjunto de ítems para la nominación de los compañeros, desarrollado por el equipo de trabajo liderado por Rosario Ortega, puede encontrarse en General Survey Questionnaires and Nomination methods concerning bullying: <http://www.gold.ac.uk>

6.3.3 Métodos cualitativos

Los métodos cualitativos se han utilizado con mucha menor frecuencia que los anteriores. En <http://www.gold.ac.uk> pueden encontrarse referencias sobre estos métodos y sobre las investigaciones en las que se han utilizado.

En general, los más utilizados se basan en entrevistas (semi-estructuradas o clínicas), cuestionarios cualitativos y observaciones. Smith y colaboradores (1997) destacan la importancia de la inclusión de estos métodos para comprender la dinámica del bullying y su cambio con el tiempo.

VII. DISEÑO METODOLÓGICO

El estudio: es un estudio cuantitativo, descriptivo y transversal.

La unidad de análisis: el individuo.

El universo, son los 809 estudiantes de 5to y 6to grado de primaria del turno matutino de las escuelas publicas del municipio de Ciudad Sandino, departamento de Managua.

Para la recolección de la información se identificaron las escuelas registradas en la delegación municipal del MINED en Ciudad Sandino; de las escuelas registradas 8 son públicas, pero dos de ellas no tienen turno matutino para los grados seleccionados, por tanto el universo quedó distribuido en las seis escuelas públicas del municipio de Ciudad Sandino.

No	Escuela	Alumnos 5to	Alumnos 6to
1	Bella Cruz	53	65
2	Dinamarca	110	80
3	Juan Bautista Arríen	39	80
4	Salomón Ibarra	97	0
5	Jose Artigas	82	50
6	Bello Amanecer	76	77
	Total	457	352

Para calcular la muestra se utilizo la herramienta stat calc del programa Epi Info, versión 3.4, con un 99% de confianza y un 5% de error, la frecuencia introducida fue del 15%, basada en datos de estudios anteriores realizados en el departamento de Managua.

La muestra, calculada fue de 156 estudiantes, 54% (88) de 5to grado y 46% (68) de 6to grado.

Muestra seleccionada por centro escolar

No	Escuela	Muestra 5to	Muestra 6to
1	Bella Cruz	10	13
2	Dinamarca	21	15
3	Juan Bautista Arríen	8	15
4	Salomón Ibarra	19	0
5	Jose Artigas	16	10
6	Bello Amanecer	15	15
	Total	88	68

Criterio de selección: las escuelas fueron seleccionadas en base al listado que tiene el MINED de las escuelas públicas del municipio que ofrecen educación primaria en el turno matutino.

Se seleccionaron estudiantes de 5to y 6to grado por sus habilidades para la lectoescritura y por su capacidad para comprender el instrumento.

Criterios de inclusión: estudiantes activos de los grados, turno y escuelas referidas y que acepten participar en el estudio.

Criterios de exclusión: alguna limitación para comprender o llenar el instrumento; que no sean alumnos de 5to o 6to grado de las escuelas seleccionadas.

Fuente y obtención de la información: la fuente está constituida por los/as alumnos/as participantes en el estudio y la información se obtuvo por medio de encuestas de autorreferencia, llenadas de manera individual.

Técnicas e instrumentos: Se utilizó la encuesta de autorreferencia “*Cuestionario de Evaluación de la Violencia en la Escuela y el Ocio*” CEVEO el cual ha sido diseñado por María José Díaz-Aguado y colaboradores, del instituto para la juventud de España.

El instrumento ha sido ajustado y validado de acuerdo a las características de nuestro grupo de estudio. Se han eliminado las preguntas correspondientes a la evaluación de la violencia fuera de la escuela, dado que esta ha sido ampliamente estudiada por diversas entidades en nuestro país.

Diversos autores coinciden en destacar que este tipo de autoinforme, cumplimentado de forma anónima, proporciona las estimaciones más seguras sobre la prevalencia del bullying, y sobre otros aspectos del problema como las situaciones en las que tiene lugar y el comportamiento de los alumnos que responden. Por este motivo, este tipo de cuestionarios ha sido el seleccionado para esta investigación.

Procesamiento de información: la información obtenida se procesó en el programa estadístico Epi info 3.4 y en Excel.

Trabajo de campo o terreno: previa autorización de las oficinas centrales del MINED, se realizó visita a la delegación municipal de Ciudad Sandino, para la selección de las escuelas donde se aplicó el instrumento.

Posteriormente se conformó un equipo con los consejeros escolares del municipio, a los cuales se capacitó en la aplicación del instrumento, se visitó cada escuela para coordinar con la dirección de las mismas la fecha y hora de aplicación por grupos de clase, hasta cubrir cada una de las muestras seleccionadas.

Aspectos éticos: se garantizó a los estudiantes que participaron de manera voluntaria en este estudio, la confidencialidad de la información que aportaron.

Análisis de la información: se analizó la información obtenida, conforme la metodología definida por los creadores del instrumento, descrita a continuación:

7.1 Matriz de categorías de análisis:

1. Satisfacción con diversos contextos y relaciones, bloque A.
2. Situaciones de violencia y exclusión vividas como víctima en la escuela, bloque B.
3. Situaciones de violencia y exclusión en la escuela en las que se ha participado como agresor, bloque C.
4. Situaciones de violencia y exclusión sucedidas en la escuela que se han conocido sin participar directamente, bloque D.
5. Disponibilidad de distintos agentes sociales para ayudar en situaciones de violencia, bloques E, F.
6. Comportamiento mantenido en dichas situaciones, bloque G.

7.2 Matriz de descriptores por categoría:

Satisfacción con diversos contextos y relaciones

Factor 1: Relaciones con iguales, definido por la clase, los compañeros/as, amigos/as y la escuela.

Factor 2: Relaciones familiares, definido por la casa, el padre y la madre (elementos 1, 2 y 3).

Factor 3: Relaciones con el aprendizaje, definido por lo que aprenden y los profesores (elementos 6 y 10)

Factor 4: Relación con uno mismo, definido por la relación consigo mismo, su futuro y sus novios/as (elementos 11 y 12)

Situaciones de violencia y exclusión vividas como víctima en la escuela

Factor 1: Exclusión. Formado por las siguientes situaciones: *Mis compañeros me ignoran, hablan mal de mí, me rechazan, no me dejan participar, me insultan.*

Factor 2: Victimización de gravedad media. En el que se incluyen las siguientes situaciones: *me roban cosas, me esconden cosas, me pegan, me rompen cosas, me llaman por apodos que me ofenden o ridiculizan, me amenazan para meterme miedo.*

Factor 3: Victimización de gravedad extrema. Formado por las situaciones más graves: *me amenazan con armas, me obligan con amenazas a situaciones de carácter sexual, me obligan a hacer cosas que no quiero con amenazas, me intimidan con frases o insultos de carácter sexual.*

Situaciones de violencia y exclusión en la escuela en las que se ha participado como agresor

Factor 1. Exclusión y agresión de gravedad media. Incluye las siguientes situaciones: *rechazándole, hablando mal de él o ella, insultándole, poniéndole apodos que le ofenden o ridiculizan, ignorándole, impidiéndole participar, escondiéndole cosas.*

Factor 2: Agresión grave. Formado por las situaciones: *obligándole a hacer cosas que no quiere con amenazas, obligándole con amenazas a situaciones o conductas de carácter sexual, robándole cosas, amenazándole con armas, rompiéndole cosas, intimidándole con frases o insultos de carácter sexual, pegándole, amenazándole para meterle miedo.*

Situaciones de violencia y exclusión sucedidas en la escuela que se han conocido sin participar directamente

Factor 1: Exclusión. Incluye los elementos: *hablar mal de él o de ella, ignorarle, rechazarle, no dejarle participar, insultarle, ponerle apodos que le ofenden o ridiculizan.*

Factor 2: Agresión de gravedad media. Formado por las situaciones: *robarle cosas, esconderle cosas, romperle cosas, pegarle, amenazarle con meterle miedo.*

Factor 3: Agresión de gravedad extrema. Compuesto por las situaciones: *amenazar con armas, obligar con amenazas a situaciones de carácter sexual, obligar a hacer cosas que no quiere con amenazas, intimidarle con frases o insultos de carácter sexual.*

7.3 Normas de aplicación y de corrección del cuestionario

7.3.1 Normas de aplicación

Las personas que apliquen el cuestionario deben atenerse lo más fielmente posible a las instrucciones que figuran en cada uno de sus apartados. Cuando se trate de una aplicación colectiva, no es necesario que la persona que la dirija lea directamente cada bloque de instrucciones, pero debe advertir al principio que a lo largo del cuestionario se encontrarán con distintos bloques de preguntas, y que es necesario que lean atentamente las instrucciones de cada uno.

Antes de comenzar la aplicación, deberá motivarse a los participantes para que respondan con sinceridad a todas las preguntas, insistiendo en su carácter anónimo y en la necesidad de que sean sinceros. También deberá cuidarse que cada alumno responda al cuestionario de forma individual, sin comentar con los compañeros.

Las personas que apliquen el cuestionario deberán permanecer en el aula durante el tiempo de realización de la prueba.

El tiempo de aplicación de esta prueba en condiciones normales y con alumnos con suficientes destrezas lectoras puede oscilar entre 30-50 minutos.

7.3.2 Normas de corrección y puntuación.

Como se ha explicado el cuestionario consta de varios bloques y en cada uno de ellos se obtendrán puntuaciones separadas. Pueden obtenerse puntuaciones globales que aglutinan las respuestas a varias preguntas en los bloques en los que se han obtenido los factores descritos en este capítulo: A, B, C, D.

Las preguntas correspondientes a los bloques E y F, no se reducen a puntuaciones globales, ni se presentan normas de interpretación para ellas. En casos de diagnóstico individual pueden examinarse para completar el diagnóstico

del adolescente. También son de interés como complemento en el diagnóstico de situaciones de violencia y exclusión en una clase o en un centro educativo.

A continuación se presentan las normas de puntuación de los bloques citados.

Bloque A: Calidad Subjetiva de contextos y relaciones.

Se obtendrán puntuaciones en cada uno de los cuatro factores derivados del cuestionario, sumando los valores (1, 2, 3, 4, 5, 6 o 7) que el sujeto ha rodeado en cada una de las preguntas que componen el factor, que son las que se indican a continuación.

- Factor 1: Relaciones con iguales: Sumar los valores de las preguntas 4, 5, 7, 8 y 9 del bloque A. La puntuación mínima posible es 5 y la máxima 35.
- Factor 2: Relaciones familiares: Sumar los valores de las preguntas 1, 2 y 3 del bloque A. La puntuación mínima posible es 3 y la máxima 21.
- Factor 3: Relaciones con el aprendizaje: Sumar los valores de las preguntas 6 y 10. La puntuación mínima posible es 2 y la máxima 14.
- Factor 4: Relación con uno mismo: Sumar los valores de las preguntas 11 y 12.
- La puntuación mínima posible es 2 y la máxima 14.

Bloque B: Situaciones sufridas como víctima en la escuela

Las preguntas referidas a las situaciones sufridas como víctima en la escuela pueden agruparse en tres factores y se obtendrá una puntuación separada para cada uno de ellos, sumando las preguntas correspondientes, tal como se describe a continuación.

- Factor 1: Exclusión. La puntuación total se obtiene sumando los valores de las siguientes preguntas del bloque B: 14, 15, 16, 17 y 19. La puntuación mínima posible es 5 y la máxima 20.
- Factor 2: Victimización de gravedad media. La puntuación total se obtiene sumando los puntos correspondientes a las respuestas a los ítems: 18, 20, 21, 22, 23 y 24. La puntuación mínima posible es 6 y la máxima 24.
- Factor 3: Victimización de gravedad extrema. La puntuación total se obtiene sumando las respuestas de los ítems: 25, 26, 27 y 28. La puntuación mínima posible es 4 y la máxima 16.

Bloque C: Situaciones vividas como agresor en la escuela.

Las preguntas de este bloque pueden agruparse en los dos factores siguientes, tal como se describe a continuación:

- Factor 1. Exclusión y agresión de gravedad media. La puntuación total se obtiene sumando los puntos de las respuestas correspondientes a los ítems: 29, 30, 31, 32, 33, 34 y 35. La puntuación mínima posible es 7 y la máxima 28.
- Factor 2: Agresión grave. La puntuación total se obtiene sumando las respuestas a los ítems: 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42 y 43. La puntuación mínima posible es 8 y la máxima 32.

Bloque D: Situaciones vividas como espectador en la escuela

Aunque este bloque es menos relevante para el diagnóstico individual, puede ser de interés para la obtención de datos sobre el aula o el centro. Sus preguntas pueden agruparse en tres factores, obteniendo puntuaciones en cada uno de ellos, como se describe a continuación:

- Factor 1: Exclusión. La puntuación total se obtiene sumando las respuestas a los ítems: 44, 45, 46, 47, 48 y 49. La puntuación mínima posible es 6 y la máxima 24.
- Factor 2: Agresión de gravedad media. La puntuación total se obtiene sumando las respuestas de los ítems: 50, 51, 52, 53 y 54. La puntuación mínima posible es 5 y la máxima 20.
- Factor 3: Agresión de gravedad extrema. La puntuación total se obtiene sumando las respuestas de los ítems: 55, 56, 57 y 58. La puntuación mínima posible es 4 y la máxima 16.

7.4 Normas de interpretación

Para cada uno de los factores anteriores se presentan un conjunto de percentiles para facilitar el diagnóstico individual.

Bloque A: Calidad subjetiva de contextos y relaciones

- Relaciones con los iguales (o relaciones sociales)

Como criterio para diagnosticar a individuos que pueden tener problemas en esta variable se sugiere seleccionar aquellos con puntuaciones inferiores al percentil 10, es decir, sujetos con puntuaciones totales en el factor, inferiores a 24.

- Relaciones con la familia

Como criterio para diagnosticar sujetos que pueden tener puntuaciones inferiores a las de sus compañeros (no quiere decir exactamente que presenten problemas) en esta variable se sugiere seleccionar aquellos con puntuaciones inferiores al percentil 10, es decir, sujetos con puntuaciones totales en el factor inferiores a 14.

➤ Relaciones con el aprendizaje

Como criterio para diagnosticar a adolescentes con dificultades en este factor, se sugiere seleccionar aquellos con puntuaciones inferiores al percentil 10, es decir, alumnos con puntuaciones totales en el factor, inferiores o iguales a 7.

➤ Relación con uno mismo

Como criterio para diagnosticar a adolescentes con dificultades en este factor, se sugiere seleccionar aquellos con puntuaciones inferiores al percentil 10, es decir, individuos con puntuaciones totales en el factor, inferiores o iguales a 8.

Bloque B: Situaciones sufridas como víctima en la escuela

➤ Exclusión en la escuela

Como criterio para la selección de sujetos en riesgo pueden seleccionarse las puntuaciones iguales o superiores al percentil 90, es decir, iguales o superiores a la puntuación 10.

➤ Victimización de gravedad media en la escuela

Como criterio para la selección de sujetos en riesgo pueden seleccionarse las puntuaciones iguales o superiores al percentil 90, es decir, iguales o superiores a la puntuación 9.

➤ Victimización de gravedad extrema en la escuela

Como criterio para la selección de individuos en riesgo pueden seleccionarse las puntuaciones iguales o superiores al percentil 90, es decir, iguales o superiores a la puntuación 5.

Bloque C: Situaciones vividas como agresor en la escuela

➤ Exclusión y agresión de gravedad media

Como criterio para la selección de individuos en riesgo pueden seleccionarse las puntuaciones iguales o superiores al percentil 90, es decir, iguales o superiores a la puntuación 16.

➤ Agresión grave en la escuela

Como criterio para la selección de individuos en riesgo pueden seleccionarse las puntuaciones iguales o superiores al percentil 90 (en este caso igual a la del percentil 75), es decir, iguales o superiores a la puntuación 10.

Bloque D: Situaciones de agresión vividas como espectador

➤ Espectador de situaciones de exclusión

Su interés radica fundamentalmente en ser una medida de comprobación de las respuestas a los bloques C y D.

Según los investigadores que diseñaron la metodología, si se encuentra en un centro que existe una fuerte discrepancia entre las situaciones vividas como víctima y/o agresor y las vividas como espectador, puede cuestionarse la validez de dichas medidas, posiblemente influidas por sesgos de respuesta, como la deseabilidad social, o tendencia a responder en función de lo que se considera socialmente conveniente.

En ocasiones estas medidas pueden ser útiles para un diagnóstico global de la clase o el centro.

7.5 Plan de análisis

Frecuencia simple por centro.

Frecuencia simple por edad

Frecuencia simple por sexo.

Frecuencia simple por cada variable de los bloques A, B, C, D, E, F y G.

Bloque A: Calidad subjetiva de contextos y relaciones

➤ Relaciones con los iguales (o relaciones sociales). Alumnos con puntuaciones totales inferiores a 24.

➤ Relaciones con la familia. Alumnos con puntuaciones totales inferiores a 14.

- Relaciones con el aprendizaje. Alumnos con puntuaciones totales inferiores o iguales a 7.
- Relación con uno mismo. Individuos con puntuaciones totales inferiores o iguales a 8.

Bloque B: Situaciones sufridas como víctima en la escuela

- Exclusión en la escuela. Alumnos con puntuaciones iguales o superiores a 10.
- Victimización de gravedad media en la escuela. Alumnos con puntuaciones iguales o superiores a 9.
- Victimización de gravedad extrema en la escuela. Alumnos con puntuaciones iguales o superiores a 5.

Bloque C: Situaciones vividas como agresor en la escuela

- Exclusión y agresión de gravedad media. Alumnos con puntuaciones iguales o superiores a 16.
- Agresión grave en la escuela. Alumnos con puntuaciones iguales o superiores a 10.

Bloque D: Situaciones de agresión vividas como espectador

- Exclusión en la escuela. Alumnos con puntuaciones Iguales o superiores a 10.
- Victimización de gravedad media en la escuela. Alumnos con puntuaciones Iguales o superiores a 9.
- Victimización de gravedad extrema en la escuela. Alumnos con puntuaciones Iguales o superiores a 5.

VIII. RESULTADOS

Se estudiaron 156 estudiantes distribuidos en 6 escuelas públicas del municipio de Ciudad Sandino, que ofrecen 5to y 6to grado de educación primaria en el turno matutino, siendo el centro Dinamarca el que cuenta con mayor número de alumnos participantes en el estudio con un 23% (36) y el Salomón Ibarra, el de menor número de alumnos participantes con un 12.2% (19). (Ver en anexos la tabla No 1)

Con relación a la distribución por edad del grupo de estudiantes evaluado, el 78% (122) está en edades comprendidas entre los 9 y 12 años de edad y el 22% (34) se encuentra entre los 13 y 14 años. (Ver anexos tabla No 2)

La distribución porcentual por sexo en el grupo estudiado fue, 48,7% (76) hombres y 51,3% (80) mujeres. (Ver anexos tabla No 3)

En cuanto a la expresión de satisfacción con diferentes contextos y relaciones, más del 80% de los/as estudiantes que participaron en el estudio expresaron sentirse de bien a muy bien en todos los contextos, siendo las variables en las que se expresó mayor insatisfacción las siguientes: como te sientes en la escuela en general, cómo te sientes con tu papá, como te sientes en tu aula y como te sientes en tu tiempo libre. Las variables en las que se expresó mayor satisfacción, fueron como te sientes en la escuela y como te sientes contigo mismo. (Ver anexos tabla No 4)

Al agrupar los datos para evaluar la calidad subjetiva de contextos y relaciones, el 15% (23) de los estudiantes que participaron en el estudio, refiere sentirse mal en la relación con sus iguales, seguido del 13% (20) que refiere sentirse mal con sus relaciones familiares; en cuanto a las relaciones con uno mismo, el 8% (13) refiere no sentirse bien; solamente el 2% (3) expresó sentirse mal con el aprendizaje. (Ver anexos tabla No 8)

En cuanto a la pregunta de si se es victima de diversas situaciones y con que frecuencia, el 30% (47) de los estudiantes señaló que lo que ocurre con mas frecuencia es que le llamen por apodos que ofenden o ridiculizan, el 23% (36) indicó que sus compañeros hablan mal de el/ella y un 21% (33) indicó que sus compañeros le insultan, le roban y esconden cosas. En el caso de agresiones graves, el 6% (9) de los participantes indicó sufrir de amenazas, intimidación y/o agresión sexual. (Ver anexos tabla No 5)

Al responder a la pregunta acerca de situaciones en las que se participa como agresor, el 16% (25) indicó que lo hacen poniendo apodos que ofenden o ridiculizan a sus compañeros, un 10% (16) de los entrevistados indicó que hablan mal de sus compañeros y otro 10% (16) refirió pegarles. (Ver anexos tabla No 6)

En cuanto a la pregunta de si han presenciado, sin participar alguna de las siguientes situaciones, el 17% (27) de los estudiantes respondió que lo que mas ha presenciado es que le pongan apodos que ofenden o ridiculizan a otro compañero/a, seguido de que lo insulten en un 13% (20) lo rechacen en un 12% (19), lo ignoren en un 12% (19), le escondan cosas en un 12% (19) y le peguen en un 10% (16). (Ver anexos tabla No 7)

Al procesar los datos obtenidos de los cuestionarios y agruparlos para determinar la gravedad de las situaciones de violencia, encontramos lo siguiente:

Con relación a las situaciones sufridas como victimas (Ver anexos tabla No 8)

El 36% (56) sufre de exclusión, la cual comprende las siguientes variables: *Mis compañeros me ignoran, hablan mal de mí, me rechazan, no me dejan participar, me insultan.*

Al hacer el cruce de la variable sexo con las situaciones vividas como victima de exclusión, no se encontró una asociación estadísticamente significativa entre ellas.

El 56% (88) de los estudiantes sufren de victimización de gravedad media, la cual comprende las siguientes variables: *me roban cosas, me esconden cosas, me pegan, me rompen cosas, me llaman por apodos que me ofenden o ridiculizan, me amenazan para meterme miedo.*

Al hacer el cruce de la variable sexo con las situaciones de victimización de gravedad media, se encontró una asociación estadísticamente significativa entre ellas (Chi cuadrado= 6.0719 y $p= 0,00463$)

El 23% (36) de los estudiantes evaluados, sufre victimización de gravedad extrema la cual comprende las siguientes variables: *me amenazan con armas, me obligan con amenazas a situaciones de carácter sexual, me obligan a hacer cosas que no quiero con amenazas, me intimidan con frases o insultos de carácter sexual.*

Al hacer el cruce de la variable sexo con las situaciones de victimización de gravedad media, se encontró una asociación estadísticamente significativa entre ellas (Chi cuadrado= 5.1369 y $p= 0,00763$)

Al procesar las respuestas relacionadas a las situaciones vividas como agresor, (Ver anexos tabla No 8) encontramos que:

El 27% (42) dijo realizar actos de agresión grave a sus compañeros/as y el 10% (15) reconoce conductas que conllevan a la exclusión y agresión de gravedad media de los mismos.

No existe una asociación estadísticamente significativa entre las variables sexo y las situaciones de agresión vividas como agresor.

En cuanto a las situaciones de agresión que el estudiante presencia sin involucrarse, (Ver anexos tabla No 8) encontramos que:

El 40% (63) de los mismos dice haber presenciado situaciones en la que otros compañeros son víctimas de exclusión, 22% (34) dice haber presenciado situaciones en las que otros compañeros son víctimas de agresiones de gravedad media y 19% (29) ha presenciado situaciones de gravedad extrema.

Ante la pregunta de cual es el comportamiento que asume el/la estudiante cuando presencia que un compañero/a de clase es víctima de violencia, 73% (114) dijo no hacer nada o muy poco, por considerar que no es su problema, 69% (108) dijo no hacer nada o muy poco, aunque considera que debería hacerlo, 61% (95) dijo que aunque el agresor no fuera su amigo intentaría detenerlo, 55% (86) dijo que si el agresor era su amigo/a intentaría detenerlo, 46% (72) dijo que pediría ayuda a un profesor, el 10% (15) de los participantes dijo que también agrediría a su compañero. (Ver anexos tabla No 9)

Al preguntar a los estudiantes a quienes recurren cuando se ven envueltos en situaciones de violencia, el 42% (66) dijo que recurre seguido o mucho a su padre y a su madre, el 36% (56) respondió que recurre a los amigos/as y el 31% (48) a los compañeros de clase, el 31% (48) dijo que recurriría a los profesores y solamente el 28% (44) a los consejeros escolares. (Ver anexos tabla No 10)

Al preguntar acerca de la actitud que observan en los maestros con relación a las situaciones de violencia que ocurren en las escuelas:

El 83% (129) de los estudiantes cree que los maestros no se enteran o se enteran poco de la ocurrencia de situaciones de violencia en la escuela, 83% (129) de los estudiantes considera que los maestros no ignoran los problemas deliberadamente, el 66% (103) cree que los maestros no saben como impedir los problemas, 66% (103) afirma que puede contar con los maestros cuando alguien

intenta abusar de ellos, 58% (90) de los participantes afirma que cuando los maestros se enteran de una situación de violencia intervienen activamente para resolverla, 53% (83) de los estudiantes cree que los profesores trabajan activamente para prevenir que ocurran estos problemas en la escuela y el 49% (76) considera que los maestros actúan como mediadores para resolver los problemas. (Ver anexos tabla No 11)

IX. ANÁLISIS

El grupo de estudiantes de 5to y 6to grado que participó en el estudio fue seleccionado de acuerdo a las escuelas identificadas, se calculó de manera proporcional al tamaño de la muestra. El centro que tuvo menor participación, fue el Salomón Ibarra, por que no tenía 6to grado en el turno matutino.

La edad de los estudiantes que participaron en el estudio, estaba entre los 9 y los 14 años, este dato se presenta para efectos de establecer las características generales de los mismos, sin embargo no se hizo un procesamiento de la información considerando grupos etáreos dado que estos no son estadísticamente representativos de su grupo de edad.

La distribución porcentual por sexo en el grupo estudiado fue, 48,7% hombres y 51,3% mujeres.

Como puede observarse en la tabla 4, los participantes en el estudio, parecen sentirse muy bien en la mayor parte de las situaciones y con la mayoría de las personas con las que se relacionan. Destacando, a diferencia de otros estudios las relaciones con la escuela en general, con su aula, con su papa, con lo que hace en su tiempo libre y con sus compañeros y amigos.

Al analizar las variables agrupadas por contextos, encontramos que los alumnos/as están mas satisfechos/as con el entorno escolar que con el familiar, expresando asimismo sentirse mejor en su relación con los profesores que con iguales.

Como puede observarse en las tablas No 5 y No 8, a partir de lo que informan los estudiantes que se declaran víctimas de exclusión o de violencia en la escuela, las situaciones más frecuentes parecen ser las asociadas a rechazo y violencia verbal («me ponen apodos que me ofenden o ridiculizan 30%», «hablan mal de mí 23%»

y «me insultan 21%»); seguidas por la que se ejerce sobre las propiedades («me esconden cosas 21%» y «me roban cosas 21%»).

Conviene destacar que un 8% de los alumnos evaluados declara sufrir intimidaciones con frases o insultos de carácter sexual; 6% dice que ha sufrido agresiones físicas; 6% que le han obligado con amenazas a conductas o situaciones de carácter sexual en las que no quería participar; y 6% que le han amenazado con armas.

Estos resultados se reflejan en que el 56% de los alumnos declare sufrir situaciones de exclusión, rechazo y violencia psicológica y física en la escuela; y que los porcentajes de los que declaran sufrir las formas de violencia más graves (como el abuso sexual o las amenazas con armas), aunque menor, resultan muy preocupantes (23%).

Para las situaciones de exclusión, victimización de gravedad media y grave, se hizo el cruce con la variable sexo, encontrando que para los tres grupos el sexo masculino es el más afectado. Cabe señalar que para el caso de victimización media y grave los resultados de este cruce de variables son estadísticamente significativos.

Cabe mencionar que los datos sobre tipos y frecuencia de victimización encontrados en este estudio, son similares a los arrojados por el estudio realizado en el 2003, en el departamento de Managua, por Rosario Ortega, quien identifica la frecuencia de victimización entre un 25 y 50% para las situaciones mencionadas. Resultando también los varones los más afectados.

La comparación de los porcentajes de estudiantes que se reconocen víctimas o agresores, refleja, a diferencia de otros estudios, que el número de agresores es inferior al número de víctimas, se esperaría que debido al carácter grupal que adoptan dichas agresiones sobre una sola víctima o sobre un grupo de víctimas

menor al grupo de agresores esta relación fuera inversa; sin embargo esto posiblemente sea ocasionado por sesgos de respuesta, causados por la deseabilidad social, o tendencia a responder en función de lo que se considera socialmente conveniente por parte de los estudiantes.

Un elemento que refuerza esta teoría, es que los datos encontrados se diferencian con los hallazgos de la investigadora Rosario Ortega (Managua, 2003), cuando analizó el comportamiento agresivo de los y las estudiantes, encontrando que mas de la mitad refirió agredir verbalmente a sus compañeros y al menos un tercio dijo agredir físicamente a los demás.

Para las situaciones de exclusión y victimización de gravedad media y grave, se hizo el cruce con la variable sexo, encontrando que para el grupo que ha participado como agresor en situaciones de gravedad extrema, el sexo masculino es el frecuente. Sin embargo no existe una asociación estadísticamente significativa entre las variables estudiadas.

Observamos que la diferencia entre ambos papeles disminuye en las formas más graves de violencia, y se invierte en el caso del robo (en el que el número de los que se reconocen como víctimas es superior al número de los que se reconocen como agresores).

La comparación de los resultados que se obtienen al preguntar por la frecuencia de los distintos roles relacionados con la violencia (víctima, agresor y espectador) refleja diferencias en función de la gravedad de la conducta por la que se pregunta, puesto que:

- 1) En las formas de violencia más grave, el número de espectadores es similar al número de agresores;
- 2) Mientras que en las otras formas de violencia y exclusión, la frecuencia de los espectadores es bastante superior a la frecuencia de los agresores. Diferencias

que reflejan la superior visibilidad de estas últimas conductas con respecto a aquellas.

Como se refleja en la tabla 9, las tendencias más frecuentes ante la violencia sufrida por un/a compañero/a son no hacer nada o muy poco, por considerar que no es su problema y no hacer nada o muy poco, aunque considera que debería hacerlo. A pesar de su menor frecuencia, sorprende el porcentaje de adolescentes que al observar la violencia hacia un/a compañero/a, participa como agresor. Lo cual pone de manifiesto que los roles de cómplice activo y pasivo son vividos con una elevada frecuencia en el contexto escolar.

Los resultados que se resumen en la tabla No 10 ponen de manifiesto, como se observa en otros estudios sobre la violencia escolar, que las figuras más disponibles para pedir ayuda son los/as padres y madres, los/as compañeros/as y los amigos/as.

Resulta llamativa la menor disponibilidad de profesorado para un problema tan grave, dado que se produce en el mismo contexto en el que se encuentran desempeñando un papel de responsabilidad educativa.

Como puede observarse en la tabla 11, la mayoría de los participantes considera que los profesores «no se enteran» o «no saben impedir dichas situaciones», aunque están muy poco de acuerdo con que tiendan a «mirar para otro lado». Sin embargo valoran favorablemente la posibilidad de contar con algún profesor cuando surge la violencia o la exclusión entre iguales («trabajan activamente»; «actúan como mediadores»....)

X. CONCLUSIONES

Se incluye a continuación un resumen de los principales resultados obtenidos en este estudio así como de las conclusiones más relevantes que a partir de ellos pueden extraerse:

- 1) *La valoración que los estudiantes hacen de la calidad de su vida como condición de protección frente a la violencia.* La mayoría de los y las estudiantes valoran muy positivamente a: la escuela, los profesores los amigos y la familia. Resultados que reflejan que parecen sentirse muy bien con la mayor parte de las situaciones y contextos en los que transcurre su vida. Destacando en el extremo positivo, las situaciones relacionadas con la escuela en su totalidad y en menor frecuencia las relaciones entre iguales.
- 2) *Exclusión y violencia que sufren como víctimas en la escuela.* Analizando las respuestas a cada situación de victimización por la que se pregunta, se observa que los problemas más frecuentes parecen ser las asociadas a rechazo y violencia verbal, seguidas por la que se ejerce sobre las propiedades. Conviene destacar que la violencia física, las intimidaciones, amenazas, chantajes y agresiones de carácter sexual han sido referidos por los alumnos.
- 3) *Situaciones en las que se participa excluyendo y agrediendo a compañeros/as de la escuela.* De acuerdo a estudios similares, se esperaría que por las respuestas para las situación de agresión o exclusión ejercida en el contexto escolar, el numero de agresores en la escuela sea en general superior al número de víctimas, debido probablemente al carácter grupal que adoptan dichas agresiones sobre una sola víctima o sobre un grupo de víctimas menor al grupo de agresores. Sin embargo no es este el caso, posiblemente esto sea ocasionado por sesgos de respuesta, causados por la deseabilidad social, o

tendencia a responder en función de lo que se considera socialmente conveniente por parte de los estudiantes.

La diferencia entre el número de estudiantes que informa ocupar cada uno de estos papeles disminuye en las formas más graves de violencia, y se invierte en el caso del robo (en el que el número de los que se reconocen como víctimas es superior al número de los que se reconocen como agresores).

- 4) *El papel de los espectadores pasivos en la escuela.* El número de espectadores pasivos (que conocen situaciones de exclusión o de violencia sin participar activamente para producirlas ni para evitarlas) es, en las situaciones menos graves, bastante superior al número de agresores. El hecho de que estas diferencias disminuyan en las formas más extremas y destructivas refleja la inferior visibilidad de estas últimas respecto a aquellas.

El conjunto de los resultados obtenidos sobre la violencia en la escuela confirma que se trata de un problema muy extendido y con el cual, a lo largo de su vida en la escuela, todos los escolares se encuentran, como víctimas, agresores o espectadores pasivos.

Es necesario diferenciar las situaciones de violencia en función de la gravedad y considerar de forma independiente y de inferior gravedad a las situaciones que hacen referencia a la exclusión y al rechazo. Situaciones que, tal como las viven sus víctimas y los espectadores, probablemente incluyen dos tipos:

- a) Las que surgen como resultado de un intento sistemático de excluir, que pueden por tanto ser consideradas como agresión psicológica y en las que es posible identificar al agresor/es;
- b) Las que surgen sin que exista dicho intento, como consecuencia de la estructura de la escuela, la falta de empatía y sensibilidad de los

compañeros, y las dificultades de las víctimas para integrarse en dicha estructura; y en las que resulta imposible, por tanto, identificar a un determinado agente como responsable de la situación.

- 5) *Qué hacen cuando otro/a es víctima de violencia.* En una situación de violencia entre iguales, la conducta más frecuente en los adolescentes evaluados es no hacer nada o muy poco, por considerar que no es su problema y aun cuando consideran que debería hacerlo. A pesar de su menor frecuencia, sorprende el porcentaje de adolescentes que al observar la violencia hacia un/a compañero/a: «agrede a la víctima lo mismo que el grupo», lo cual pone de manifiesto que los roles de cómplice activo y pasivo son vividos con una elevada frecuencia en el contexto escolar y que sin dicha complicidad la violencia no podría producirse con la frecuencia e intensidad actuales.
- 6) *Disponibilidad para obtener ayuda de cada agente social y calidad de la relación.* Las figuras más disponibles para pedir ayuda son las madres y los padres, seguidas de los compañeros y los amigos. Destaca la menor tendencia a pedir ayuda al profesorado, teniendo en cuenta la gravedad de los problemas y que se producen en el mismo contexto escolar.
- 7) *El débil papel del profesorado ante la exclusión y la violencia.* Los profesores intentan ayudar, pero con frecuencia no se enteran o no saben impedir la violencia entre iguales que se produce en la escuela. Aunque la mayoría de los adolescentes valora favorablemente la posibilidad de contar con algún profesor cuando surge la violencia y el rol que estos puedan jugar como mediadores en los conflictos.

Cabe concluir que la tendencia a la pasividad frente a la violencia entre iguales característica de la escuela tradicional no parece haberse superado, y que se produce más por falta de recursos del profesorado para resolverla con eficacia que por falta de interés.

XI. RECOMENDACIONES

Las recomendaciones de este estudio redirigen fundamentalmente al departamento de consejería escolar del Ministerio de Educación.

La valoración que los estudiantes hacen de la calidad de su vida como condición de protección frente a la violencia, y de los actores que pueden jugar un rol de protección ante las situaciones de victimización, permiten hacer las siguientes recomendaciones:

- Involucrar activamente a los estudiantes en las acciones preventivas y de detección de situaciones de victimización que se desarrollen en la escuela. Es necesario obtener receptividad por parte del alumnado al desarrollo de acciones de prevención de la violencia en las escuelas.
- Incluir en los programas de prevención de la violencia, actividades de interacción entre compañeros que incrementen la cohesión del grupo, erradiquen situaciones de exclusión y ayuden a construir una cultura explícitamente contraria a toda forma de violencia.
- involucrarlos a los padres y madres de familia, considerando que son los actores a los que más acuden los estudiantes en situaciones de victimización. Esto es muy importante en cualquier tipo de intervención que pretenda incidir en la disminución de la violencia en las escuelas, sobre todo las formas extremas de la misma.

El débil papel del profesorado ante la exclusión y la violencia, pone en evidencia la necesidad de:

- Revisar el contenido actual de trabajo del departamento de consejería escolar del MINED.

- Se deben evaluar y ajustar las intervenciones que se han desarrollado hasta ahora, para mejorar las capacidades de maestros y consejeros, de manera que estos puedan contribuir efectivamente a la prevención de la violencia en las escuelas.

- Entrenar a los consejeros escolares para que sean capaces de:
 - Identificar e intervenir con éxito en las situaciones resultantes de un intento sistemático de excluir, que pueden por tanto ser consideradas como agresión psicológica y en las que es posible identificar al agresor/es;
 - Diferenciar y atender las situaciones de violencia en función de la gravedad de las mismas; teniendo en cuenta que desde el punto de vista del agresor, no siempre se tiene conciencia de que se excluye y se rechaza a alguien con las actitudes descritas, sobre todo aquellas que son de menor gravedad.
 - Sensibilizar a la comunidad educativa con relación a la violencia, las formas como se expresa y los efectos de estas situaciones en el desarrollo biopsicosocial del alumnado.

XII. BIBLIOGRAFÍA

1. Abramovay, Miriam. Victimización en las escuelas. *Ambiente escolar, robos y agresiones físicas*. Revista Mexicana de Investigación Educativa 833. JUL-SEP 2005, VOL. 10, NÚM. 26, PP. 833-864.
2. Cabrera Murcia, Elsa Piedad. "Palabras que dejan huella: violencia en la escuela a través del discurso. Revista Iberoamericana de Educación. Número 37: Enero-Abril / Janeiro-Abril 2005
3. Cerezo Ramírez, Fuensanta. Variables de personalidad asociadas en la dinámica bullying (agresores versus víctimas) en niños y niñas de 10 a 15 años. Universidad de Murcia. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia. (España). ISSN: 0212-9728. Anales de psicología 2001, vol . 17, nº 1 (junio), 37-43. 2001.
4. Díaz-Aguado María José, Martínez Arias Rosario, Martín Seoane Gema. Prevención de la violencia y lucha contra la exclusión desde la adolescencia: La violencia entre iguales en la escuela y en el ocio. *Estudios comparativos e instrumentos de evaluación*. Primera edición 2004© Instituto de la Juventud, Madrid.
5. Díaz-Aguado María José, Martínez Arias Rosario, Martín Seoane Gema. Prevención de la violencia y lucha contra la exclusión desde la adolescencia. La violencia entre iguales en la escuela y en el ocio. *Programa de intervención y estudio experimental*. Primera edición 2004© Instituto de la Juventud, Madrid.

6. Díaz-Aguado María José, Martínez Arias Rosario, Martín Seoane Gema. Prevención de la violencia y lucha contra la exclusión desde la adolescencia: La violencia entre iguales en la escuela y en el ocio. *Intervención a través de la familia*. Primera edición 2004© Instituto de la Juventud, Madrid.
7. Díaz-Aguado, María José, "Por qué se produce la violencia escolar y cómo prevenirla" Revista Iberoamericana de Educación. Número 37: Enero-Abril / *Janeiro-Abril 2005 pp. 17-47*
8. Duarte, Jacqueline. "Comunicación y convivencia escolar en la ciudad de Medellín, Colombia" Revista Iberoamericana de Educación. Número 37: Enero-Abril / *Janeiro-Abril 2005*
9. Furlan, Alfredo. Problemas de indisciplina y violencia en la escuela. Revista mexicana de investigación educativa 693. jul-sep 2005, Vol. 10, núm. 26.
10. Furlan, Alfredo. "Procesos y prácticas de disciplina y convivencia en la escuela. Los problemas de la indisciplina, incivildades y violencia", Revista mexicana de investigación educativa 693. jul-sep 2005, Vol. 10, núm. 26.
11. Gómez Nashiki, Antonio. Violencia e institución educativa. Revista mexicana de investigación educativa 693. jul-sep 2005, Vol. 10, núm. 26, pp. 693-718
12. Híjar-Medina Martha y col. La violencia y sus repercusiones en la salud; reflexiones teóricas y magnitud del problema en México. Revista mexicana de Salud Publica. México. 1997;39: 565-572.

13. Moreno García, David. La violencia familiar: un problema de salud pública. Revista salud pública y nutrición. Volumen 2 no.1 enero-marzo 2001.
14. Oñate Cantero, Araceli; Piñuel y Zabala, Iñaki. Informe Cisneros VII "violencia y acoso escolar" en alumnos de primaria, eso y bachiller. Instituto de innovación educativa y desarrollo directivo. España. www.acosoescolar.com.
15. Ortega, R. y colaboradores. Violencia escolar en Nicaragua. *Un estudio descriptivo en escuelas de primaria*. Revista Mexicana de Investigación Educativa, JUL-SEP 2005, VOL. 10, NÚM. 26, PP. 787-804
16. Ortega, R. y colaboradores. La convivencia escolar: qué es y cómo abordarla. Programa educativo de prevención de maltrato entre compañeros y compañeras Consejería de Educación y Ciencia. Sevilla. Novograf.1998. 267 pp.
17. Ortega Salazar, Silvia. Proteger de la violencia a las escuelas y su comunidad, *mí apuesta más que predicción*. Revista mexicana de investigación educativa 865, jul-sep 2005, vol. 10, núm. 26, pp. 865-878
18. Ortega Ruiz, Rosario, Mora-Merchán Joaquín a. agresividad y violencia. el problema de la victimización entre escolares. Revista de Educación 313. Mayo 1997 pp. 7-27.
19. Pintus, Alicia. "Violencia en la escuela: compartiendo la búsqueda de soluciones" Revista Iberoamericana de Educación. Número 37: Enero-Abril / Janeiro-Abril 2005
20. Piña, J. M.; Furlan, A. y Sañudo, L. *Acciones, actores y prácticas educativas*, col. La investigación educativa en México 1992-2002, vol. 2, Ciudad de México: COMIE/SEP/CESU-UNAM, pp. 243-407.

21. Sacayón, Eduardo Enrique. Un llanto ante la sociedad: la violencia en el sistema escolar. Guatemala: Instituto de Estudios Interétnicos (IDEI), 2003. 152 págs.
22. Torres Castro, Carmen. "Jóvenes y violencia" Revista Iberoamericana de Educación. Número 37: Enero-Abril / *Janeiro-Abril 2005*
23. Velásquez Reyes, Luz María. Experiencias estudiantiles con la violencia en la escuela. *Investigación temática*. Revista Mexicana de Investigación Educativa 739. JUL-SEP 2005, VOL. 10, NÚM. 26, PP. 739-764.

ANEXOS

Tabla No 1.

Distribución por escuela de los/as estudiantes que participaron en el estudio “Eventos de acoso, intimidación y victimización entre iguales”, realizado en las escuelas publicas del municipio de Ciudad sandino, departamento de Managua, junio de 2007”

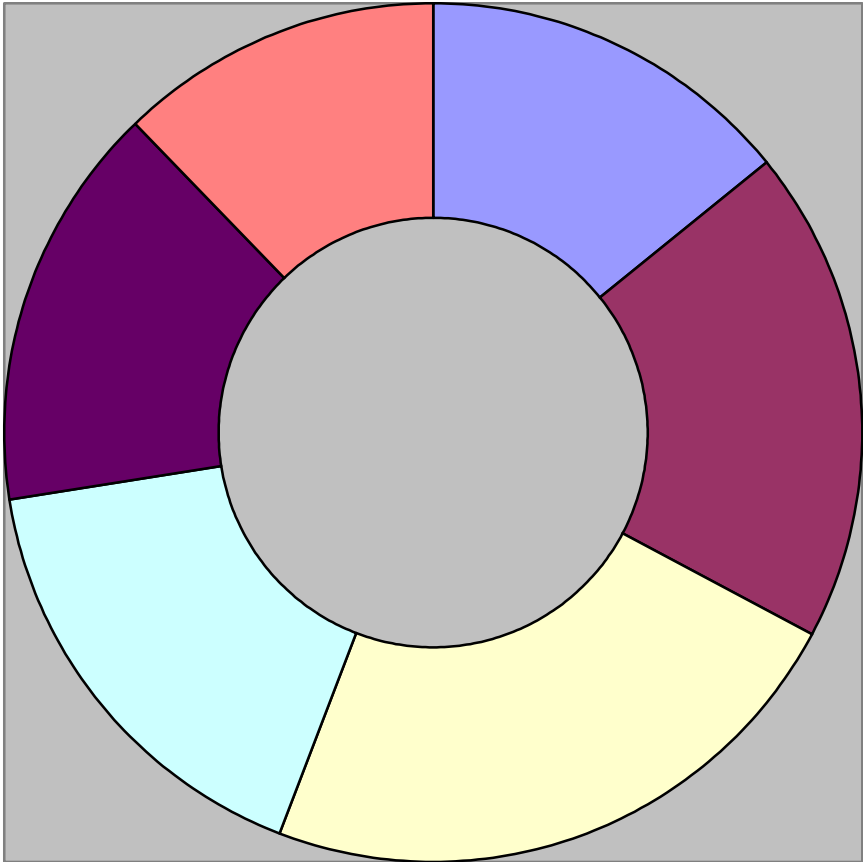
Centro	No	%
Bella cruz	22	14.1%
Bello Amanecer	29	18.6%
Dinamarca	36	23.1%
José Artigas	26	16.7%
Juan B. Arríen	24	15.4%
Salomón Ibarra	19	12.2%
Total	156	100.0%

n=156

Fuente: Cuestionario aplicado a los/las estudiantes de 5to y 6to grado de primaria del turno matutino de las escuelas públicas de Ciudad sandino. Junio de 2007

Grafico No 1

Distribución por escuela de los/as estudiantes que participaron en el estudio “Eventos de acoso, intimidación y victimización entre iguales”, realizado en las escuelas publicas del municipio de Ciudad sandino, departamento de Managua, junio de 2007”



■ Bella Cruz	■ Bello amanecer	■ Dinamarca
■ José Artigas	■ Juan Bautista Arrién	■ Salomón Ibarra

Fuente: Tabla No 1.

Tabla No 2.

Distribución por edad de los/as estudiantes que participaron en el estudio “Eventos de acoso, intimidación y victimización entre iguales”, realizado en las escuelas publicas del municipio de Ciudad sandino, departamento de Managua, junio de 2007”

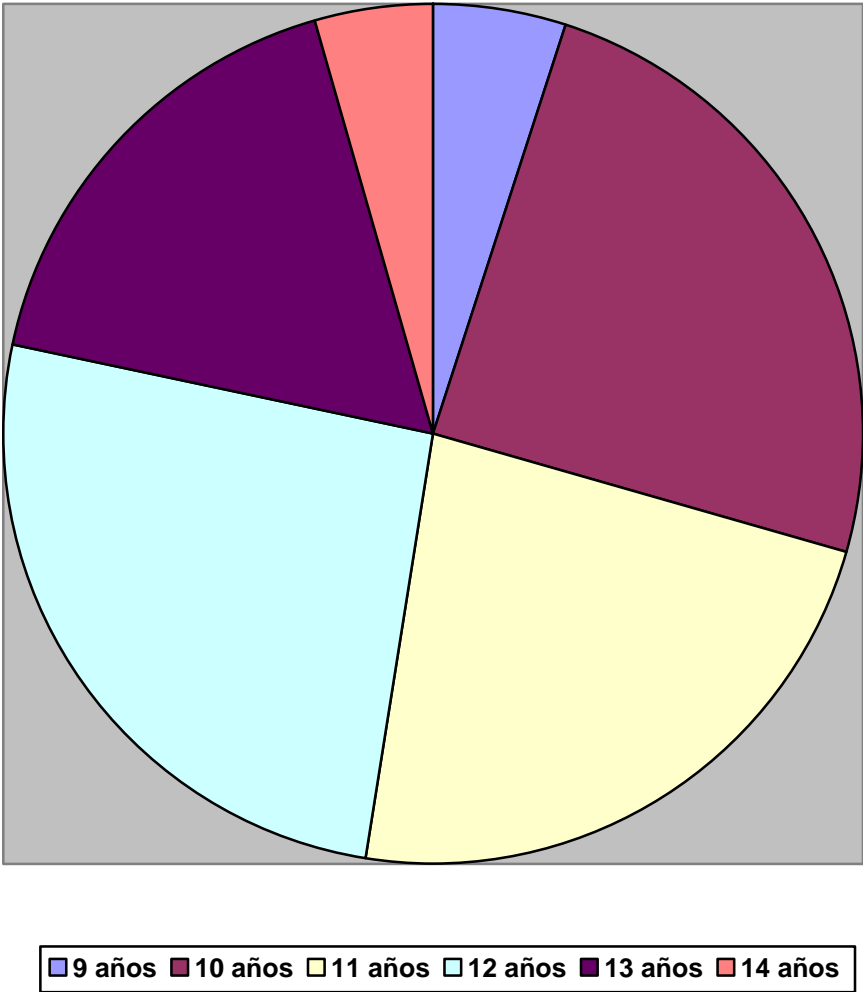
Edad	No	%	Acumulado
9 años	8	5.1%	5.1%
10 años	38	24.4%	29.5%
11 años	36	23.1%	52.6%
12 años	40	25.6%	78.2%
13 años	27	17.3%	95.5%
14 años	7	4.5%	100.0%
Total	156	100.0%	100.0%

n=156

Fuente: Cuestionario aplicado a los/las estudiantes de 5to y 6to grado de primaria del turno matutino de las escuelas públicas de Ciudad sandino. Junio de 2007

Grafico No 2.

Distribución por edad de los/as estudiantes que participaron en el estudio “Eventos de acoso, intimidación y victimización entre iguales”, realizado en las escuelas publicas del municipio de Ciudad sandino, departamento de Managua, junio de 2007”



Fuente: Tabla No 2.

Tabla No 3.

Distribución por sexo de los/as estudiantes que participaron en el estudio “Eventos de acoso, intimidación y victimización entre iguales”, realizado en las escuelas publicas del municipio de Ciudad sandino, departamento de Managua, junio de 2007”

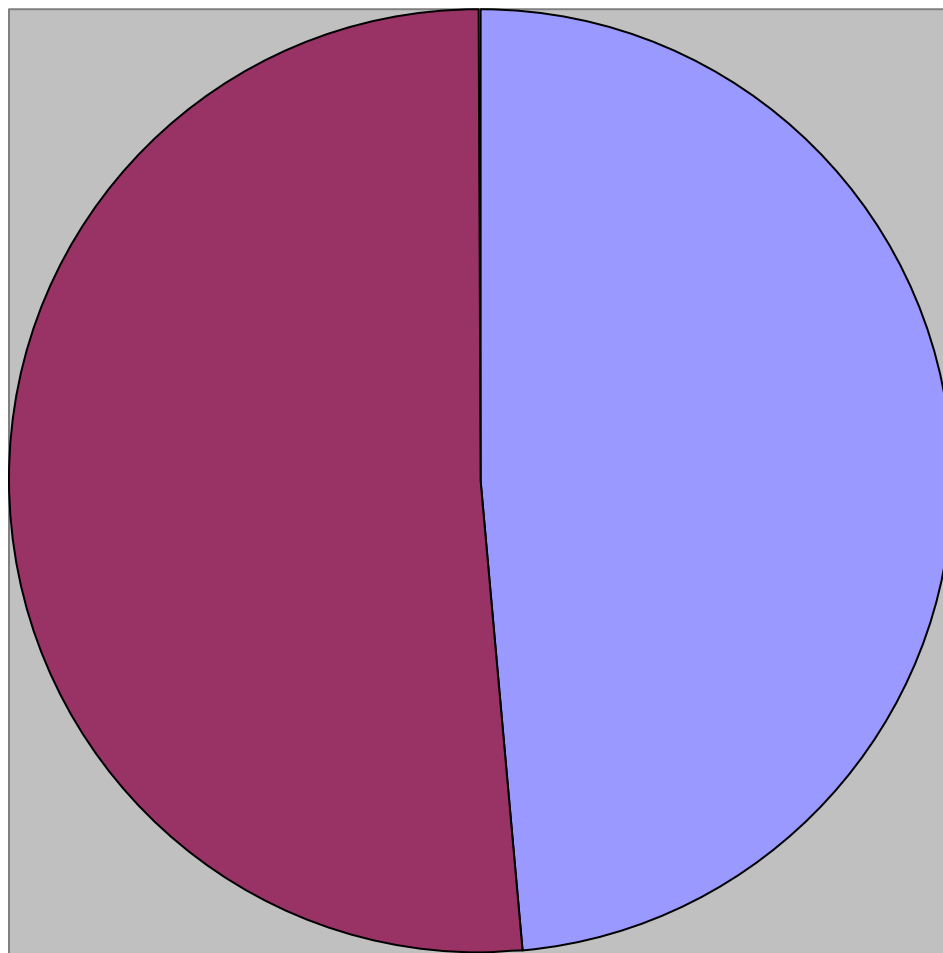
Sexo	No	%
Masculino	76	48.7%
Femenino	80	51.3%
Total	156	100.0%

n=156

Fuente: Cuestionario aplicado a los/las estudiantes de 5to y 6to grado de primaria del turno matutino de las escuelas públicas de Ciudad sandino. Junio de 2007

Grafico No 3.

Distribución por sexo de los/as estudiantes de 5to y 6to grado que participaron en el estudio “Eventos de acoso, intimidación y victimización entre iguales”, realizado en las escuelas publicas del municipio de Ciudad sandino, junio de 2007”



■ Masculino ■ Femenino

Fuente: Tabla No 3.

Tabla No 4.

Porcentaje de respuestas de los/as alumnos que participaron en el estudio, “Eventos de acoso, intimidación y victimización entre iguales” a las preguntas sobre como te sientes? con diversos contextos y relaciones. Ciudad sandino Junio 2007

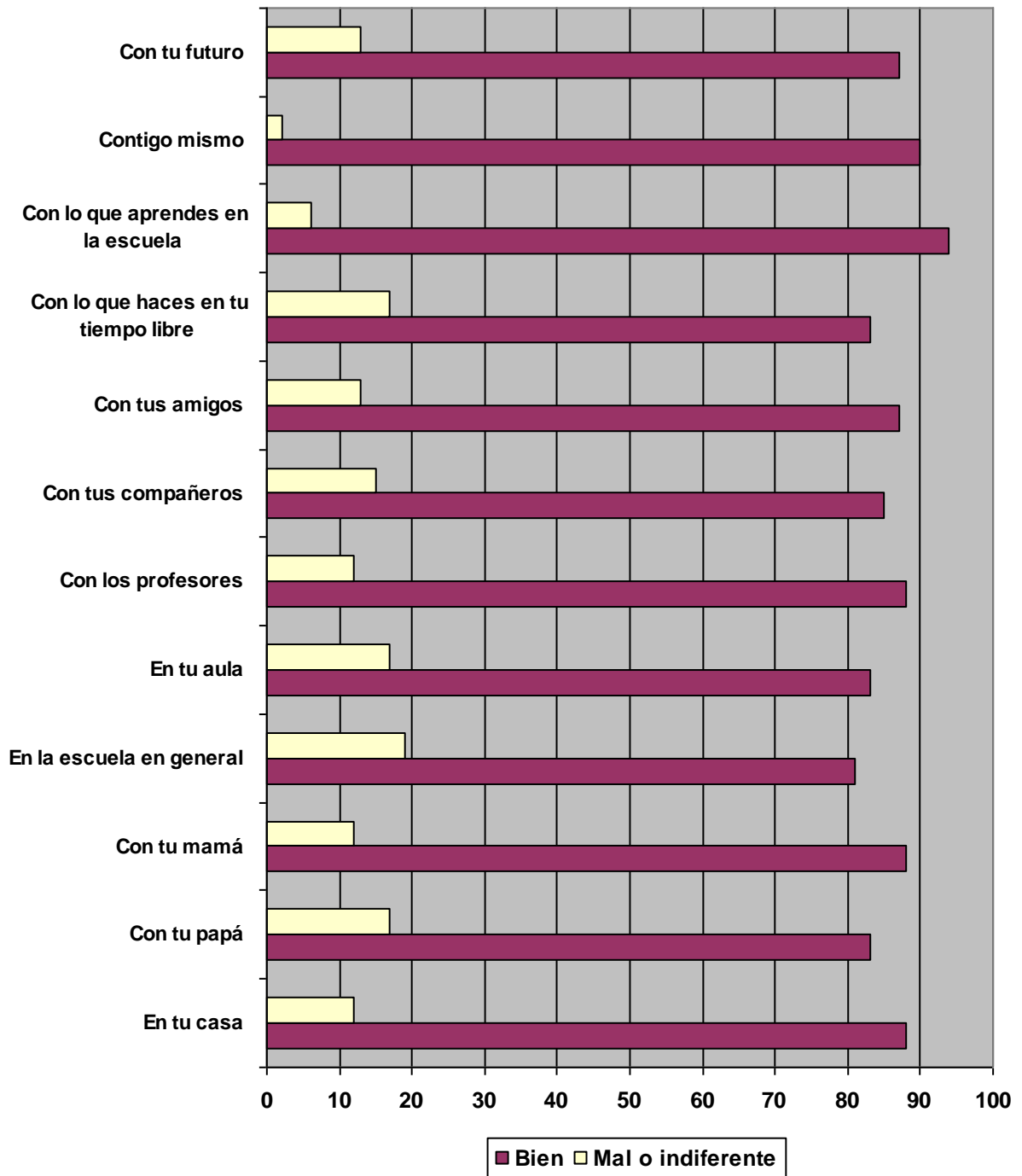
Expresión de satisfacción con diversos contextos y relaciones	Mal o indiferente %	Bien %
Como te sientes en tu casa	12	88
Como te sientes con tu papá	17	83
Como te sientes con tu mamá	12	88
Como te sientes en la escuela en general	19	81
Como te sientes en tu aula	17	83
Como te sientes con los profesores	12	88
Como te sientes con tus compañeros	15	85
Como te sientes con tus amigos	13	87
Como te sientes con lo que haces en tu tiempo libre	17	83
Como te sientes con lo que aprendes en la escuela	6	94
Como te sientes contigo mismo	2	90
Como te sientes con tu futuro	13	87

n=156

Fuente: Cuestionario aplicado a los/las estudiantes de 5to y 6to grado de primaria del turno matutino de las escuelas públicas de Ciudad sandino. Junio de 2007

Grafico No 4.

Porcentaje de respuestas de los/as alumnos que participaron en el estudio, "Eventos de acoso, intimidación y victimización entre iguales" a las preguntas sobre como te sientes? con diversos contextos y relaciones. Ciudad sandino Junio 2007



Fuente: Tabla No 4.

Tabla No 5.

Porcentajes de respuesta de los/as alumnos que participaron en el estudio “Eventos de acoso, intimidación y victimización entre iguales” a las preguntas sobre situaciones de victimización vividas en la escuela en los últimos dos meses. Ciudad Sandino, Junio 2007

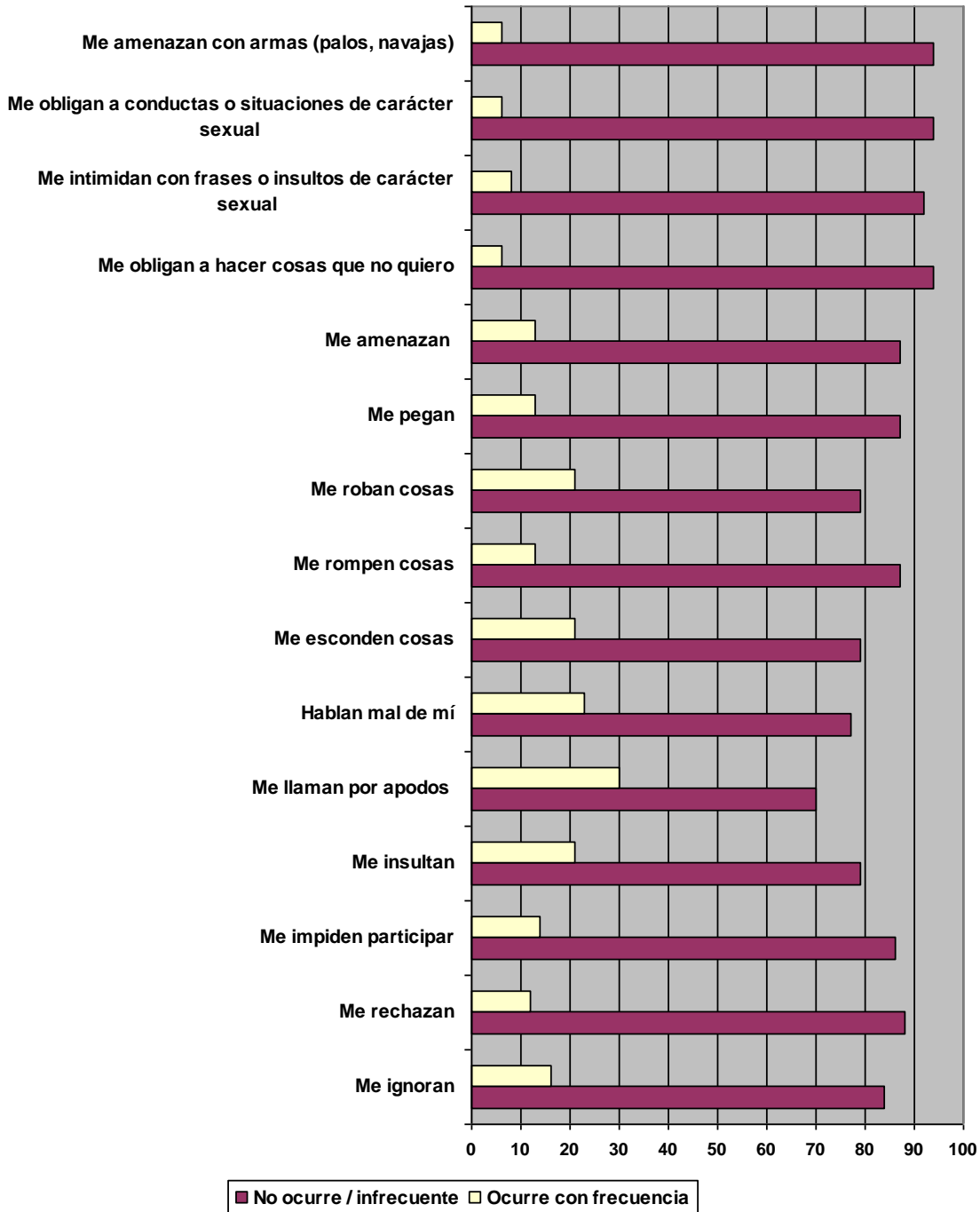
Situaciones de violencia y exclusión vividas como víctima en la escuela	Ocurre con frecuencia %	No ocurre / infrecuente %
Mis compañeros me ignoran	16	84
Mis compañeros me rechazan	12	88
Mis compañeros me impiden participar	14	86
Me insultan	21	79
Me llaman por apodos que me ofenden o ridiculizan	30	70
Hablan mal de mí.	23	77
Me esconden cosas	21	79
Me rompen cosas	13	87
Me roban cosas	21	79
Me pegan	13	87
Me amenazan para meterme miedo	13	87
Me obligan a hacer cosas que no quiero con amenazas	6	94
Me intimidan con frases o insultos de carácter sexual	8	92
Me obligan con amenazas a conductas o situaciones de carácter sexual en las que no quiero participar	6	94
Me amenazan con armas (palos, navajas)	6	94

n=156

Fuente: Cuestionario aplicado a los/las estudiantes de 5to y 6to grado de primaria del turno matutino de las escuelas públicas de Ciudad sandino. Junio de 2007

Grafico No 5.

Porcentajes de respuesta de los/as alumnos que participaron en el estudio “Eventos de acoso, intimidación y victimización entre iguales” a las preguntas sobre situaciones de victimización vividas en la escuela en los últimos dos meses. Ciudad Sandino, Junio 2007



Fuente: Tabla No 5

Tabla No 6.

Porcentajes de respuesta de los/as alumnos que participaron en el estudio, “Eventos de acoso, intimidación y victimización entre iguales” a las preguntas sobre participación como agresor en la escuela en los últimos dos meses. Ciudad Sandino, Junio 2007

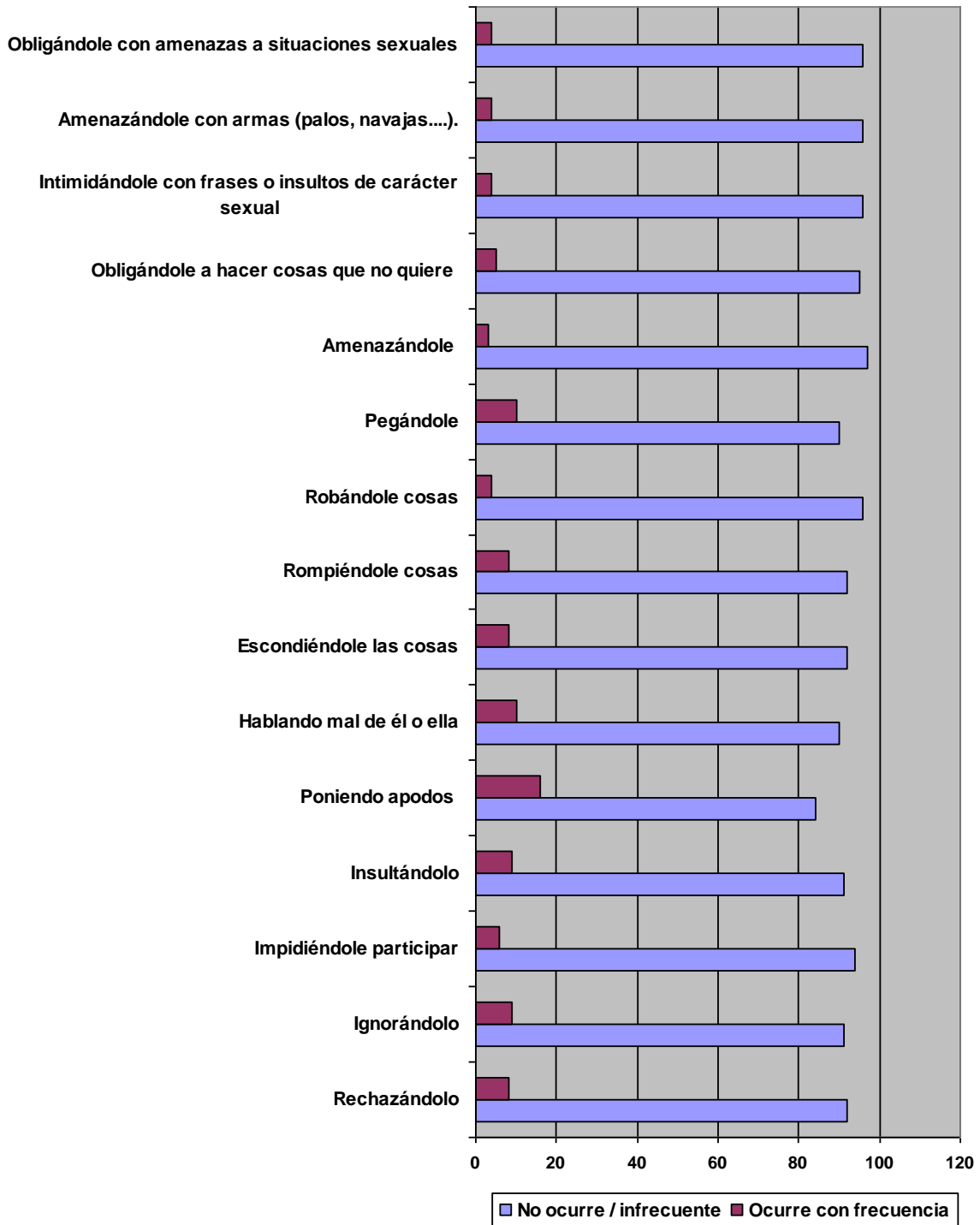
Situaciones de violencia y exclusión en la escuela en las que se ha participado como agresor.	Ocurre con frecuencia %	No ocurre / infrecuente %
Rechazándolo	8	92
Ignorándolo	9	91
Impidiéndole participar	6	94
Insultándolo	9	91
Poniendo apodos que le ofenden o ridiculizan	16	84
Hablando mal de él o ella	10	90
Escondiéndole las cosas	8	92
Rompiéndole cosas	8	92
Robándole cosas	4	96
Pegándole	10	90
Amenazándole para meterle miedo	3	97
Obligándole a hacer cosas que no quiere con amenazas (traer dinero, hacer tareas...)	5	95
Intimidándole con frases o insultos de carácter sexual	4	96
Amenazándole con armas (palos, navajas....).	4	96
Obligándole con amenazas a conductas o situaciones de carácter sexual en las que no quiere participar	4	96

n=156

Fuente: Cuestionario aplicado a los/las estudiantes de 5to y 6to grado de primaria del turno matutino de las escuelas públicas de Ciudad sandino. Junio de 2007

Grafico No 6.

Porcentajes de respuesta de los/as alumnos que participaron en el estudio, “Eventos de acoso, intimidación y victimización entre iguales” a las preguntas sobre participación como agresor en la escuela en los últimos dos meses. Ciudad Sandino, Junio 2007



Fuente: Tabla No 6

Tabla No 7.

Porcentajes de respuesta de los/as alumnos que participaron en el estudio, “Eventos de acoso, intimidación y victimización entre iguales a las preguntas sobre situaciones de violencia y exclusión en la escuela que se han conocido como espectador en la escuela en los últimos dos meses. Ciudad Sandino, Junio 2007

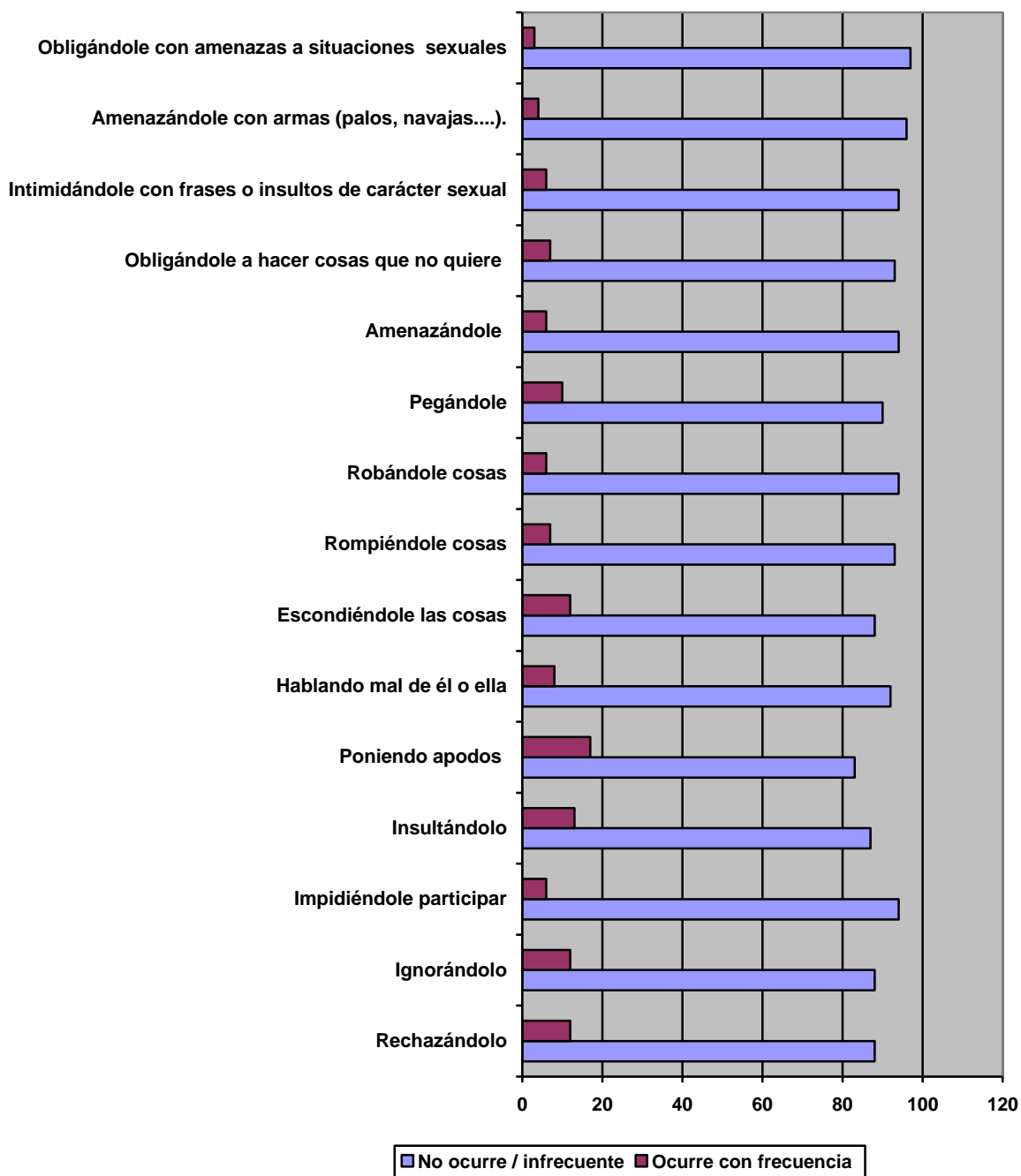
Situaciones de violencia y exclusión en la escuela que se han conocido sin participar directamente.	Ocurre con frecuencia %	No ocurre / es infrecuente %
Los compañeros lo rechazan	12	88
Lo ignoran	12	88
Le impiden participar	6	94
Lo insultan	13	87
Le ponen apodosos que ofenden o ridiculizan	17	83
Hablan mal de él o ella	8	92
Le esconden cosas	12	88
Le rompen cosas	7	93
Le roban cosas.	6	94
Le pegan	10	90
Le amenazan para meterle miedo	6	94
Le obligan a hacer cosas que no quiere con amenazas (traer dinero, hacerles tareas....)	7	93
Le Intimidan con frases o insultos de carácter sexual	6	94
Le obligan con amenazas a conductas o situaciones de carácter Sexual en las que no quiere participar	4	96
Le amenazan con armas (palos, navajas....)	3	97

n=156

Fuente: Cuestionario aplicado a los/las estudiantes de 5to y 6to grado de primaria del turno matutino de las escuelas públicas de Ciudad sandino. Junio de 2007

Grafico No 7.

Porcentajes de respuesta de los/as alumnos que participaron en el estudio, “Eventos de acoso, intimidación y victimización entre iguales a las preguntas sobre situaciones de violencia y exclusión en la escuela que se han conocido como espectador en la escuela en los últimos dos meses. Ciudad Sandino, Junio 2007



Fuente: Tabla No 7

Tabla No 8

Porcentaje de estudiantes que se encuentran fuera de los rangos aceptables para cada categoría de análisis, según descriptores utilizados en el cuestionario aplicado a los alumnos de 5to y 6to grado de primaria del turno matutino de las escuelas públicas de Ciudad sandino. Junio de 2007

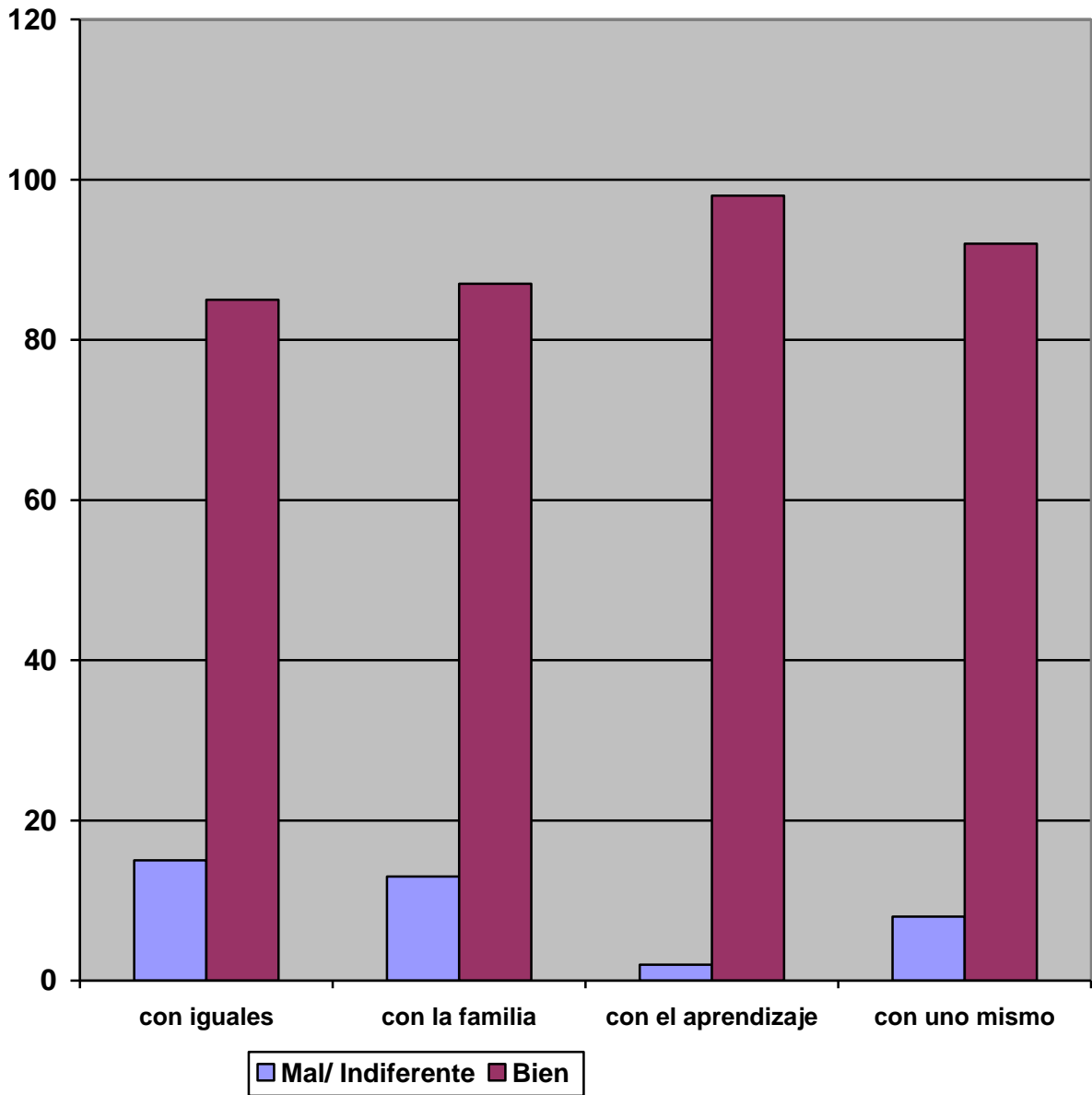
Bloques	Factores	No	%
A. Calidad subjetiva de contexto y relaciones	Insatisfacción en las relaciones con iguales	23	15%
	Insatisfacción en las relaciones con la familia	20	13%
	Insatisfacción en las relaciones con el aprendizaje	3	2%
	Insatisfacción en las relaciones con uno mismo	13	8%
B. Situaciones sufridas como <u>victima</u>	Victimas de exclusión en la escuela	56	36%
	Victimización de Gravedad Media	88	56%
	Victimización de Gravedad Extrema	36	23%
C. Situaciones vividas como <u>agresor</u>	Exclusión y agresión de gravedad media	15	10%
	Agresión Grave	42	27%
D. Situaciones de agresión vividas como <u>espectador</u>	Exclusión	63	40%
	Agresión de Gravedad Media	34	22%
	Agresión de Gravedad Extrema	29	19%

n=156

Fuente: Cuestionario aplicado a los/las estudiantes de 5to y 6to grado de primaria del turno matutino de las escuelas públicas de Ciudad sandino. Junio de 2007

Grafico No 8A

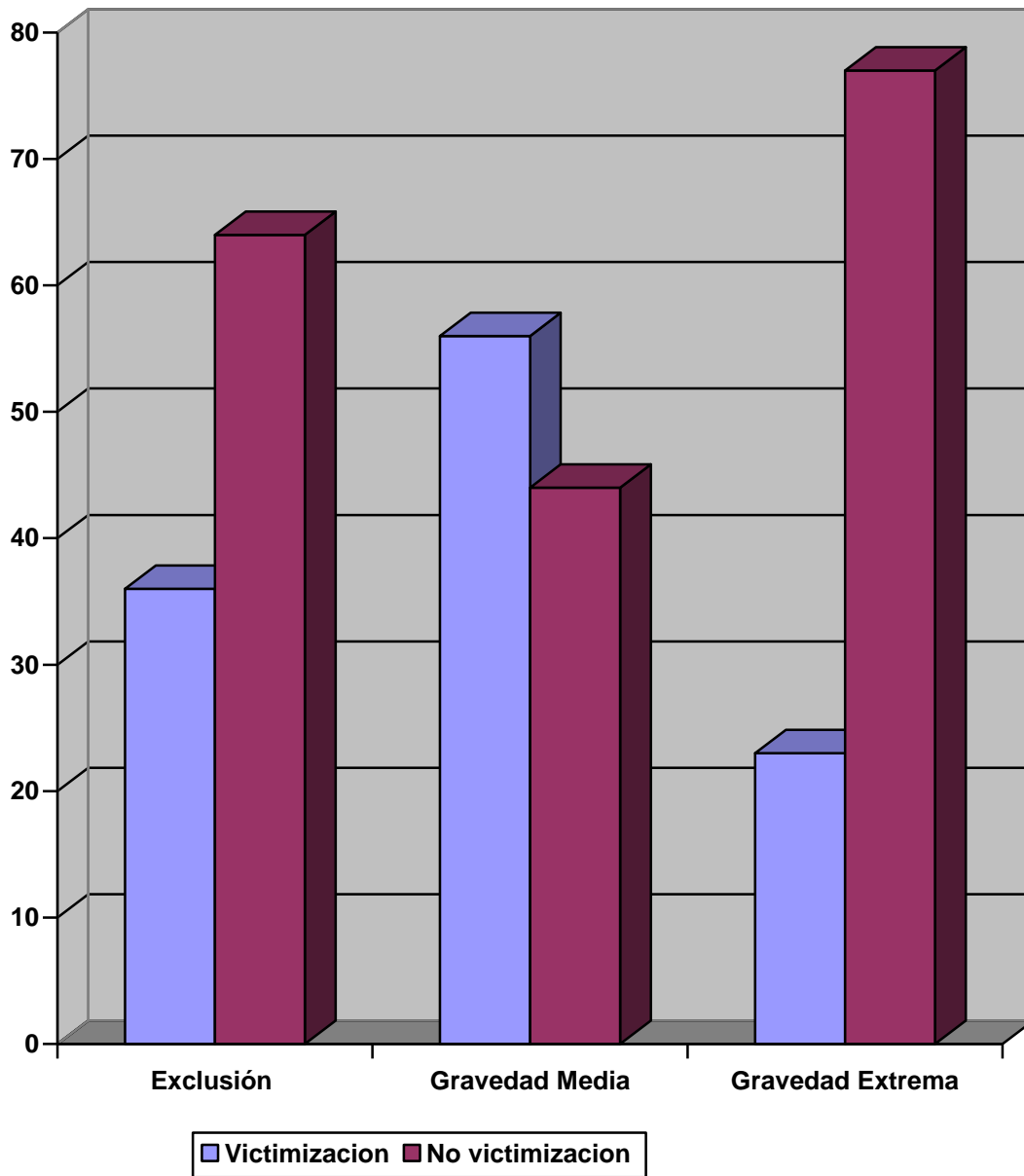
Calidad subjetiva de contexto y relaciones.



Fuente: Tabla No 8

Grafico 8B.

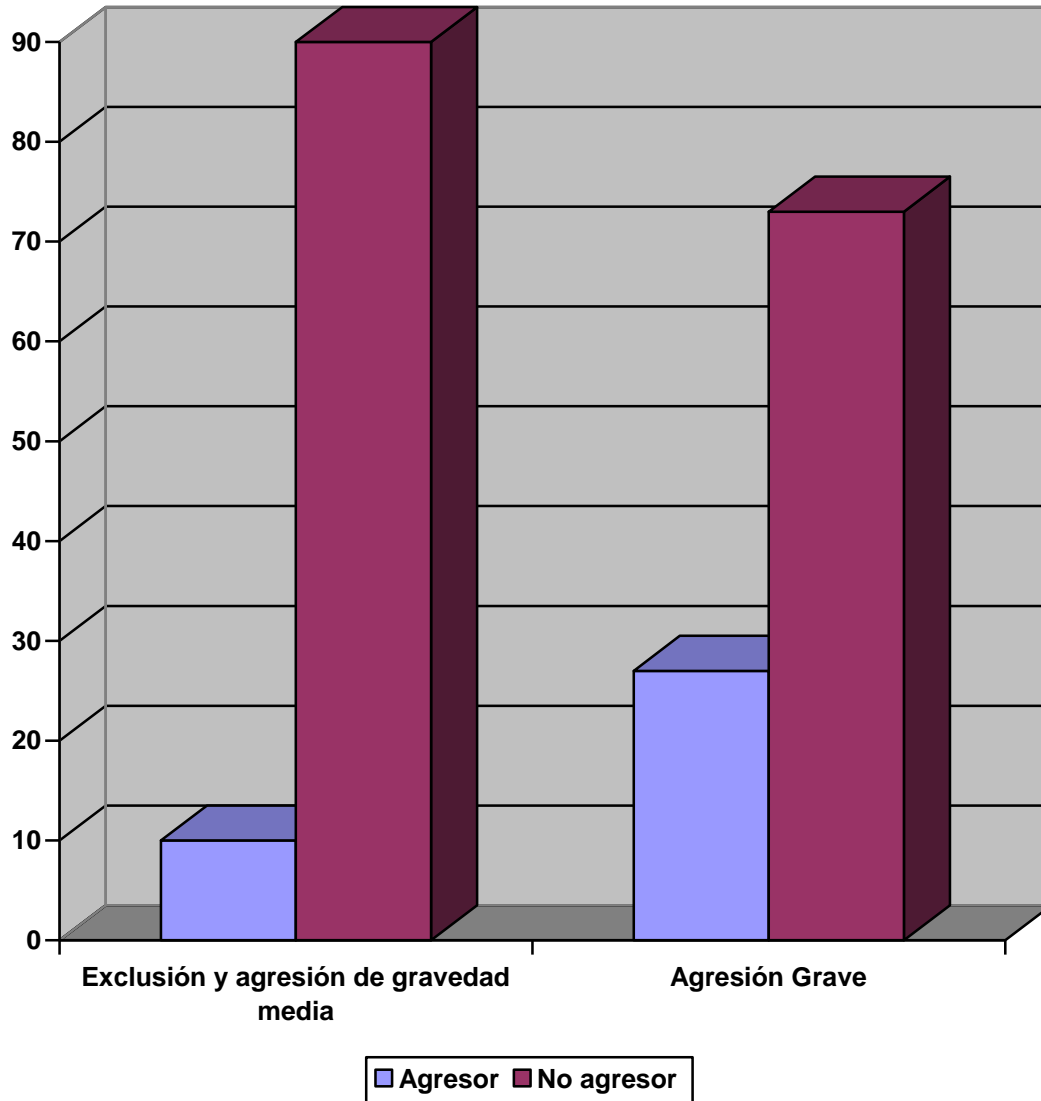
Situaciones sufridas como victima



Fuente: Tabla No 8

Grafico 8C

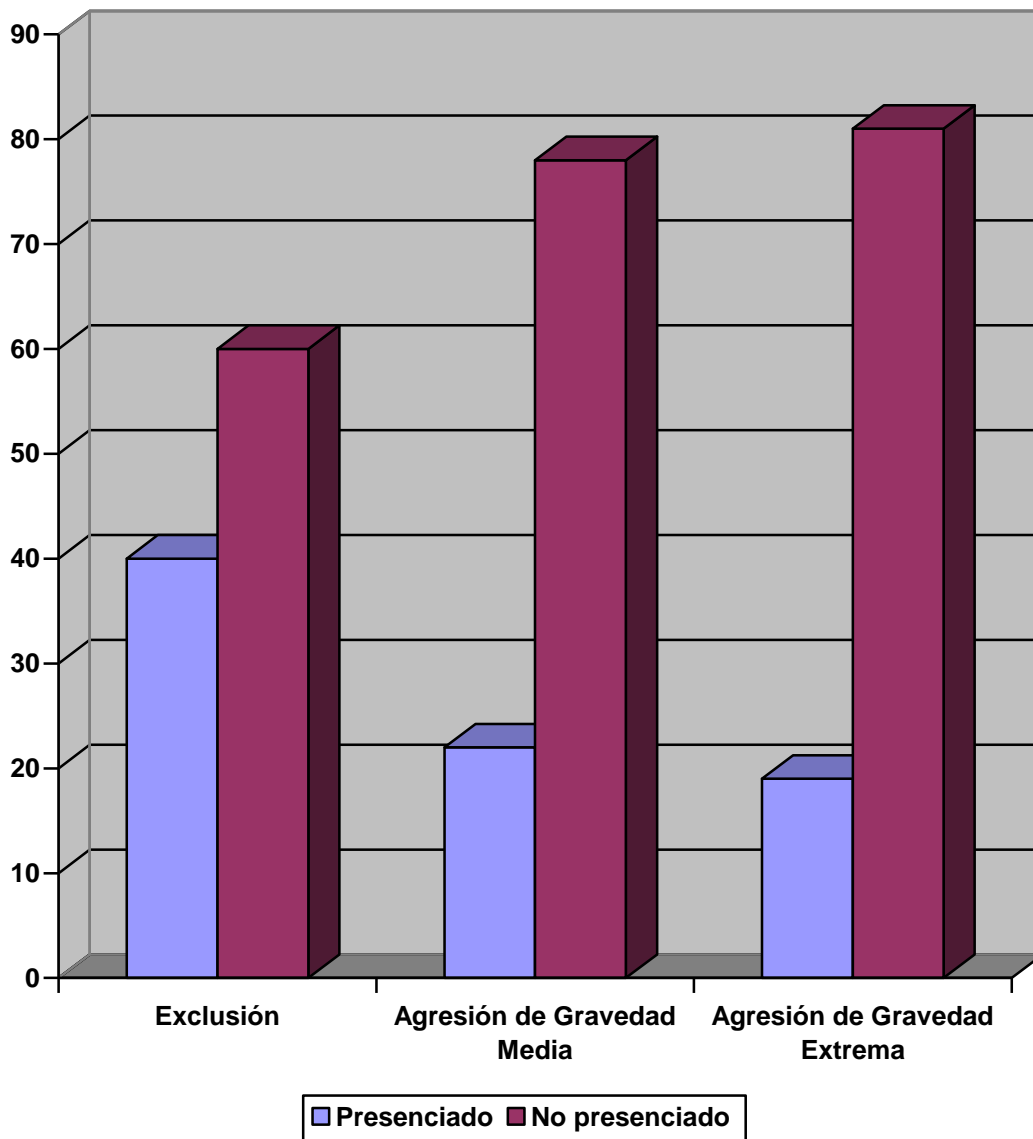
Situaciones vividas como agresor



Fuente: Tabla 8

Grafico 8D

Situaciones de agresión vividas como espectador



Fuente: Tabla 8

Tabla No 9

Porcentaje de respuestas sobre el comportamiento que refieren asumir los/as estudiantes cuando presencian situaciones de violencia que involucran a sus compañeros/as. Estudio “Eventos de acoso, intimidación y victimización entre iguales. Ciudad Sandino, Junio 2007

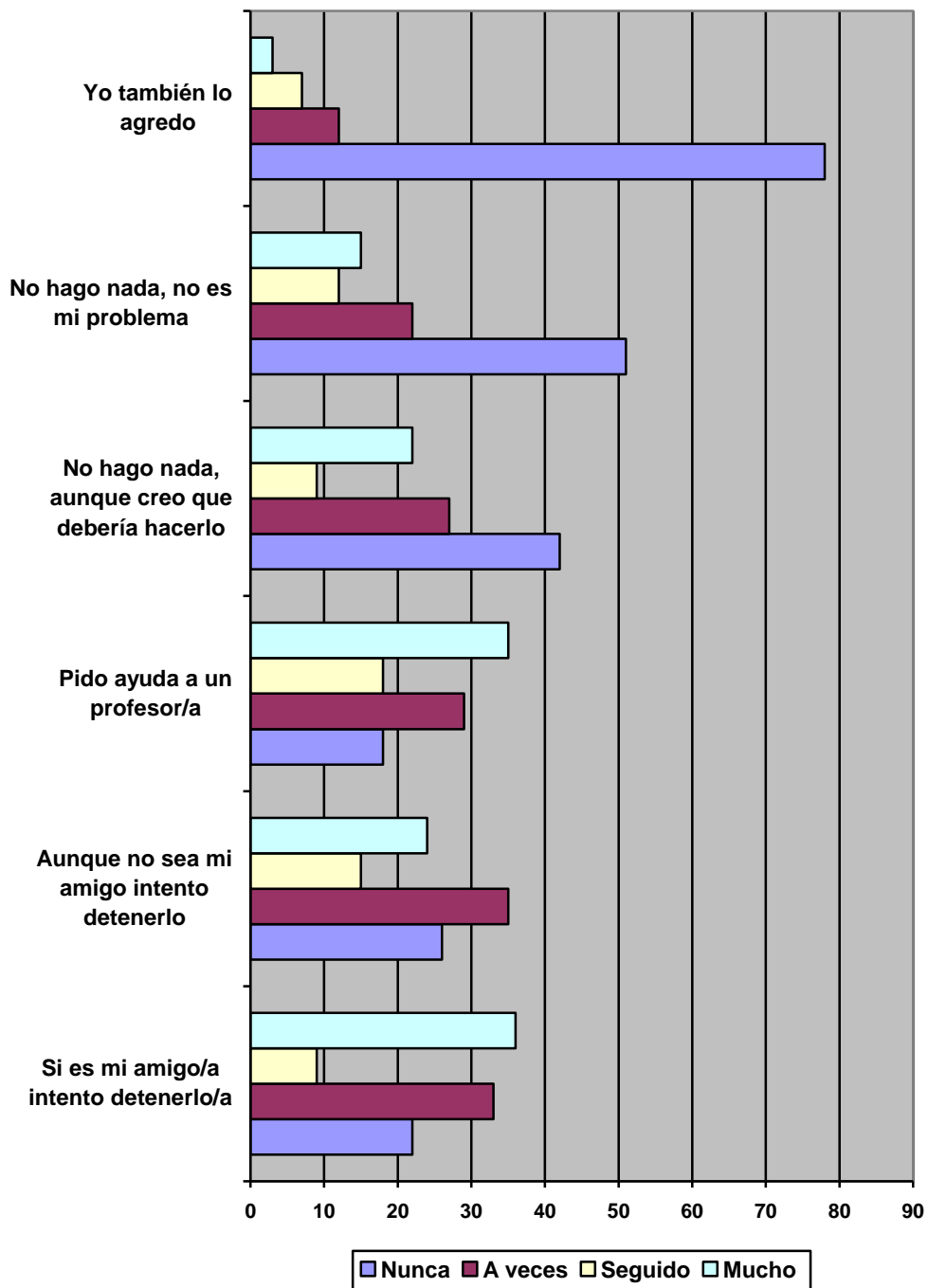
Comportamiento referido	Nunca	A veces	Seguido	Mucho
Si es mi amigo/a intento detenerlo/a	22	33	9	36
Aunque no sea mi amigo intento detenerlo	26	35	15	24
Pido ayuda a un profesor/a	18	29	18	35
No hago nada, aunque creo que debería hacerlo	42	27	9	22
No hago nada, no es mi problema	51	22	12	15
Yo también lo agredo	78	12	7	3

n=156

Fuente: Cuestionario aplicado a los/las estudiantes de 5to y 6to grado de primaria del turno matutino de las escuelas públicas de Ciudad sandino. Junio de 2007

Grafico No 9

Porcentaje de respuestas sobre el comportamiento que refieren asumir los/as estudiantes cuando presencian situaciones de violencia que involucran a sus compañeros/as. Estudio “Eventos de acoso, intimidación y victimización entre iguales. Ciudad Sandino, Junio 2007



Fuente:

Tabla No 9

Tabla No 10

Porcentaje de respuestas que expresan la disponibilidad de distintos agentes sociales para ayudar en situaciones de violencia. Estudio “Eventos de acoso, intimidación y victimización entre iguales. Ciudad Sandino, Junio 2007

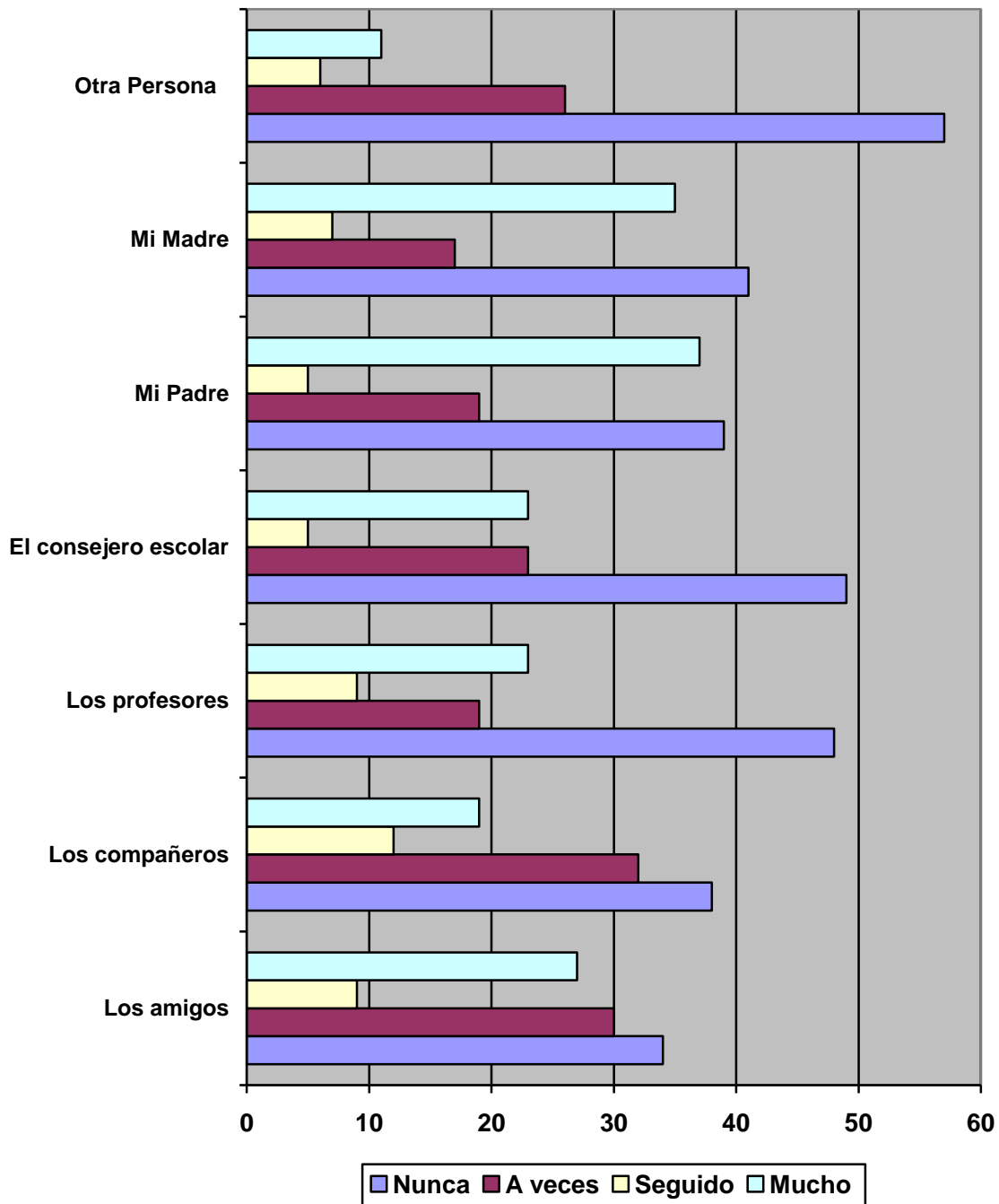
Agentes	Nunca	A veces	Seguido	Mucho
Los amigos	34	30	9	27
Los compañeros	38	32	11	19
Los profesores	48	19	9	23
El consejero escolar	49	23	5	23
Mi Padre	39	19	5	37
Mi Madre	41	17	7	35
Otra Persona	57	26	6	11

n=156

Fuente: Cuestionario aplicado a los/las estudiantes de 5to y 6to grado de primaria del turno matutino de las escuelas públicas de Ciudad sandino. Junio de 2007

Grafico No 10

Porcentaje de respuestas que expresan la disponibilidad de distintos agentes sociales para ayudar en situaciones de violencia. Estudio “Eventos de acoso, intimidación y victimización entre iguales. Ciudad Sandino, Junio 2007



Fuente: Tabla No 10

Tabla No 11

Porcentaje de respuestas sobre la valoración que hacen los/as estudiantes de la actitud de los maestros ante situaciones de violencia. Estudio “Eventos de acoso, intimidación y victimización entre iguales. Ciudad Sandino, Junio 2007

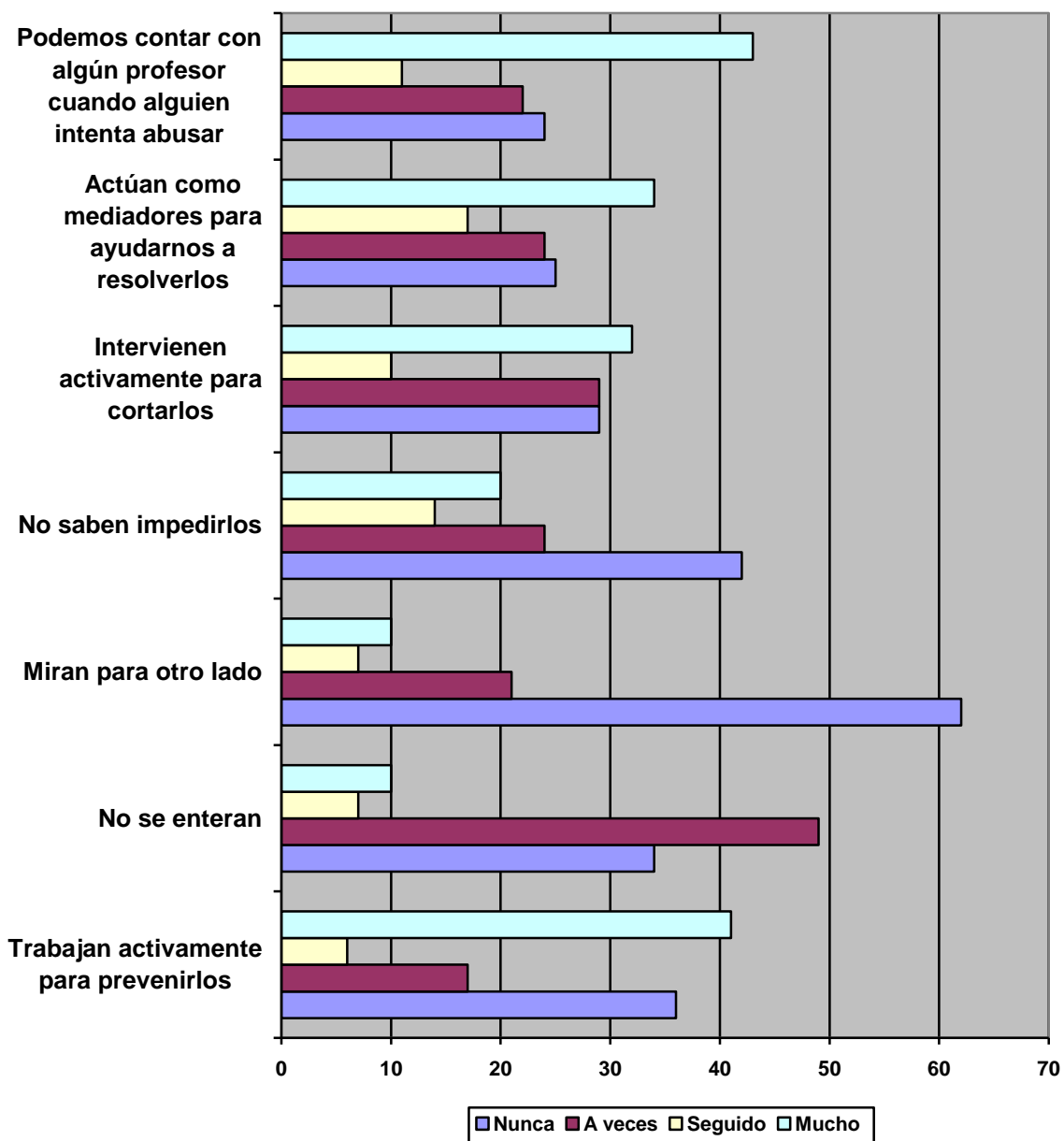
Actitud referida	Nunca %	A veces %	Seguido %	Mucho %
Trabajan activamente para prevenirlos	36	17	6	41
No se enteran	34	49	7	10
Miran para otro lado	62	21	7	10
No saben impedirlos	42	24	14	20
Intervienen activamente para cortarlos	29	29	10	32
Actúan como mediadores para ayudarnos a resolverlos	25	24	17	34
Podemos contar con algún profesor cuando alguien intenta abusar	24	22	11	43

n=156

Fuente: Cuestionario aplicado a los/las estudiantes de 5to y 6to grado de primaria del turno matutino de las escuelas públicas de Ciudad sandino. Junio de 2007

Grafico No 11

Porcentaje de respuestas sobre la valoración que hacen los/as estudiantes de la actitud de los maestros ante situaciones de violencia. Estudio “Eventos de acoso, intimidación y victimización entre iguales. Ciudad Sandino, Junio 2007



Fuente: Tabla No 11

Tabla No 12.

Cruce de la variable sexo con situaciones de exclusión vividas como víctima en la escuela. Estudio “Eventos de acoso, intimidación y victimización entre iguales. Ciudad Sandino, Junio 2007

Sexo y victima de exclusión			
Sexo	No victima	Victima	TOTAL
Masculino	45	31	76
Femenino	55	25	80
TOTAL	100	56	156

STATISTICAL TESTS	Chi-square 1-tailed p	2-tailed p
Chi-square - corrected (Yates)	1.1546	0.2825841967
Mid-p exact	0.1103509714	

n=156

Fuente: Cuestionario aplicado a los/las estudiantes de 5to y 6to grado de primaria del turno matutino de las escuelas públicas de Ciudad sandino. Junio de 2007

Tabla No 13

Cruce de la variable sexo con situaciones de victimización de gravedad media vividas como víctima en la escuela. Estudio “Eventos de acoso, intimidación y victimización entre iguales. Ciudad Sandino, Junio 2007

Sexo y victima de exclusión de gravedad media			
Sexo	No victima	Victima	TOTAL
Masculino	25	51	76
Femenino	43	37	80
TOTAL	68	88	156

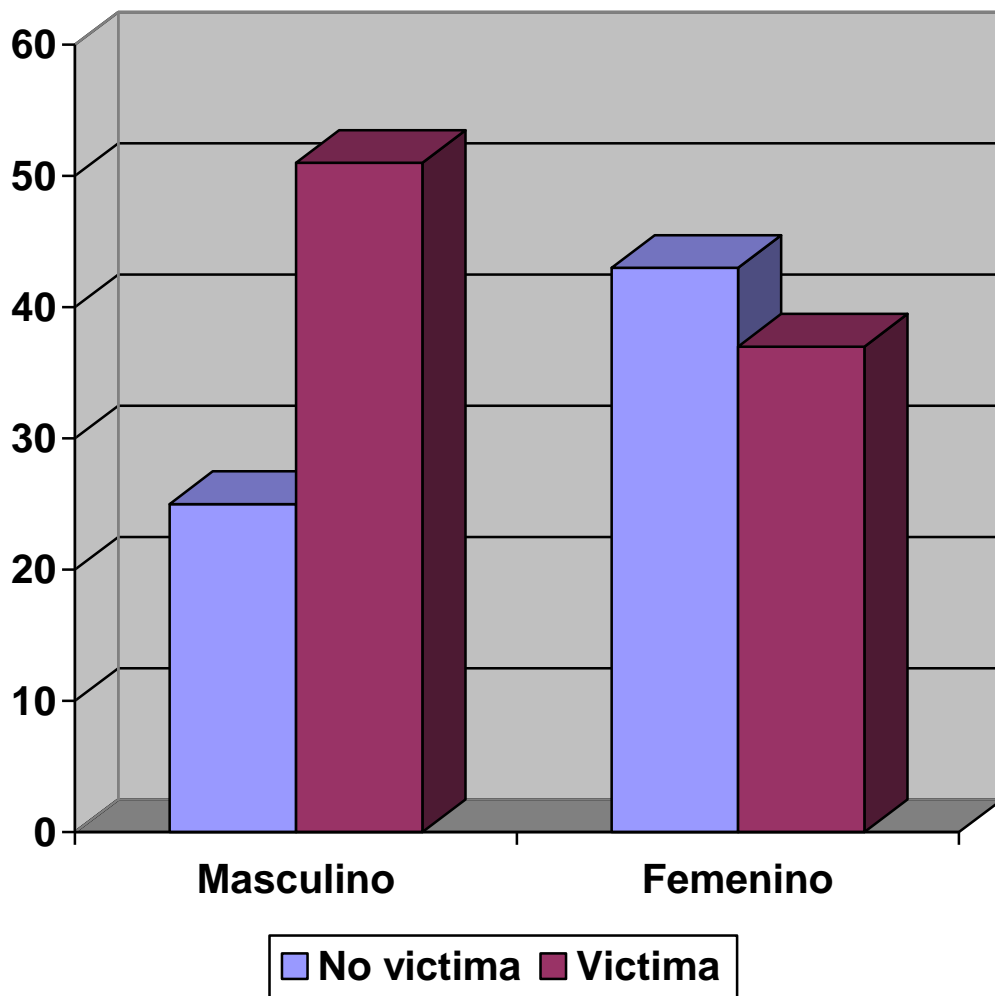
STATISTICAL TESTS	Chi-square 1-tailed p	2-tailed p
Chi-square - corrected (Yates)	6.0719	0.0137362031
Mid-p exact	0.0046367339	

n=156

Fuente: Cuestionario aplicado a los/las estudiantes de 5to y 6to grado de primaria del turno matutino de las escuelas públicas de Ciudad sandino. Junio de 2007

Grafico No 13

Cruce de la variable sexo con situaciones de victimización de gravedad media vividas como víctima en la escuela. Estudio “Eventos de acoso, intimidación y victimización entre iguales. Ciudad Sandino, Junio 2007.



Fuente: Grafico No 13

Tabla No 14

Cruce de la variable sexo con situaciones de victimización de gravedad extrema vividas como víctima en la escuela. Estudio “Eventos de acoso, intimidación y victimización entre iguales. Ciudad Sandino, Junio 2007

Sexo y victima de exclusión de gravedad extrema			
Sexo	No victima	Victima	TOTAL
Masculino	52	24	76
Femenino	68	12	80
TOTAL	120	36	156

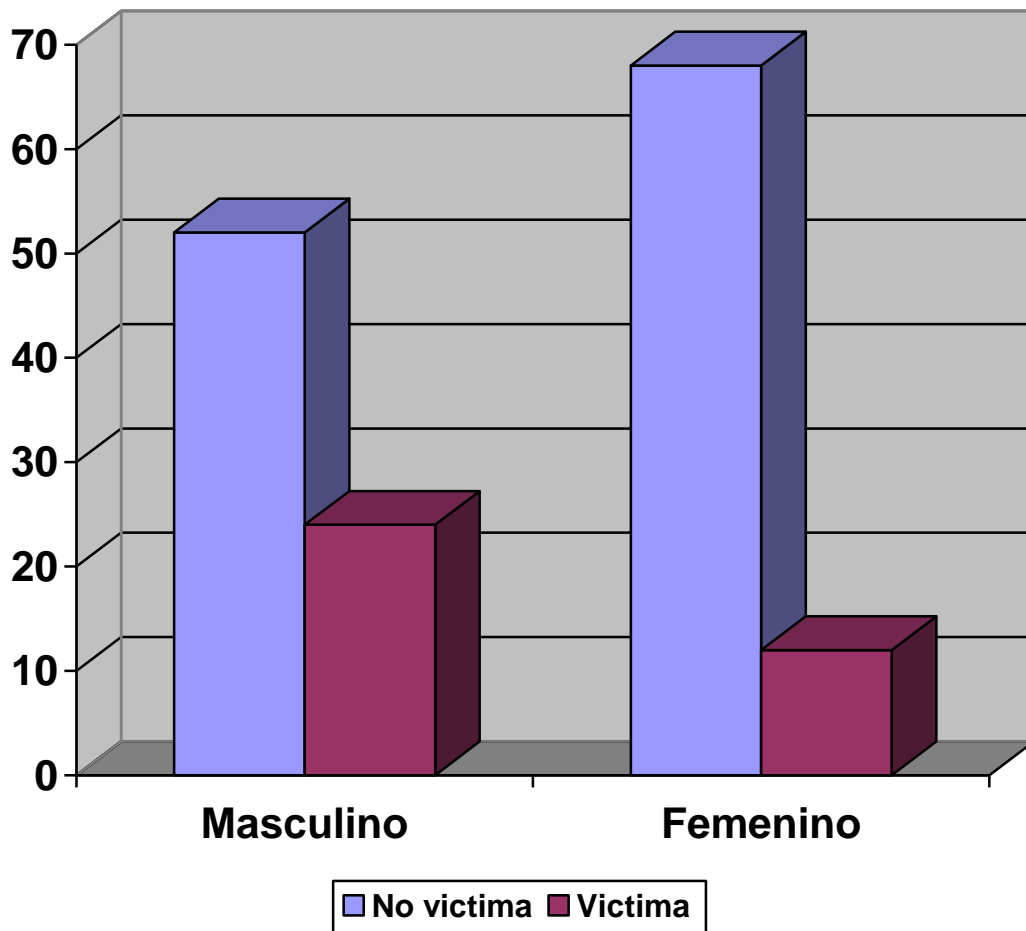
STATISTICAL TESTS	Chi-square 1-tailed p	2-tailed p
Chi-square - corrected (Yates)	5.1369	0.0234232501
Mid-p exact	0.0076363661	

n=156

Fuente: Cuestionario aplicado a los/las estudiantes de 5to y 6to grado de primaria del turno matutino de las escuelas públicas de Ciudad sandino. Junio de 2007

Grafico No 14

Cruce de la variable sexo con situaciones de victimización de gravedad extrema vividas como víctima en la escuela. Estudio “Eventos de acoso, intimidación y victimización entre iguales. Ciudad Sandino, Junio 2007



Fuente: tabla No 14

Tabla No 15

Cruce de la variable sexo con situaciones de exclusión y agresión de gravedad media en la escuela, en las que se ha participado como agresor. Estudio “Eventos de acoso, intimidación y victimización entre iguales. Ciudad Sandino, Junio 2007

Sexo y participación en situaciones de exclusión y agresión de gravedad media			
Sexo	No participación	Participación	TOTAL
Masculino	69	7	76
Femenino	72	8	80
TOTAL	141	15	156

STATISTICAL TESTS	Chi-square 1-tailed p	2-tailed p
Chi-square - corrected (Yates)	0.0109	0.9167802479
Mid-p exact	0.4368897316	

n=156

Fuente: Cuestionario aplicado a los/las estudiantes de 5to y 6to grado de primaria del turno matutino de las escuelas públicas de Ciudad sandino. Junio de 2007

Tabla No 16

Cruce de la variable sexo con situaciones de exclusión y agresión de gravedad media en la escuela, en las que se ha participado como agresor. Estudio "Eventos de acoso, intimidación y victimización entre iguales. Ciudad Sandino, Junio 2007

Sexo y participación en situaciones de agresión grave			
Sexo	No participación	Participación	TOTAL
Masculino	51	25	76
Femenino	63	17	80
TOTAL	114	42	156

STATISTICAL TESTS	Chi-square 1-tailed p	2-tailed p
Chi-square - corrected (Yates)	2.1269	0.1447337884
Mid-p exact	0.0532119817	

n=156

Fuente: Cuestionario aplicado a los/las estudiantes de 5to y 6to grado de primaria del turno matutino de las escuelas públicas de Ciudad sandino. Junio de 2007

Cuestionario de Evaluación de la Violencia en la Escuela

El presente cuestionario es anónimo, toda la información suministrada es confidencial y no será usada para otros fines que no sean los del estudio. La participación es voluntaria, ningún alumno debe verse obligado a participar.

Centro: _____ Fecha: _____ Número: _____

Sexo _____ Edad: _____ Grado: _____

A.- A continuación encontrarás una serie de preguntas sobre cómo te sentís en distintos lugares y relaciones. Lee cada una de ellas y dale una puntuación del 1 al 7, rodeando con un círculo el número correspondiente, el 1 refleja que te sentís muy mal y el 7 refleja que te sentís muy bien.

1= Muy mal 7= Muy bien

1. En tu casa. 1 2 3 4 5 6 7
2. Con tu papá. 1 2 3 4 5 6 7
3. Con tu mamá. 1 2 3 4 5 6 7
4. En la escuela, en general. 1 2 3 4 5 6 7
5. En tu aula. 1 2 3 4 5 6 7
6. Con los profesores/as. 1 2 3 4 5 6 7
7. Con tus compañeros/as. 1 2 3 4 5 6 7
8. Con tus amigos/as. 1 2 3 4 5 6 7
9. Con lo que hacés en tu tiempo libre. 1 2 3 4 5 6 7
10. Con lo que aprendés en la escuela. 1 2 3 4 5 6 7
11. Con vos mismo mismo. 1 2 3 4 5 6 7
12. Con tu futuro. 1 2 3 4 5 6 7

B.- A continuación encontraras una serie de preguntas sobre situaciones que a veces sufren algunos chavalos y chavalas en las escuelas. Pensá si has sufrido alguna de estas situaciones en los últimos dos meses y rodea con un círculo la respuesta, teniendo en cuenta que el 1 equivale a que nunca te ha pasado y el 4 que te ha pasado mucho.

1= Nunca; 2= A veces; 3= Seguido; 4= Mucho

- | | |
|--|---------|
| 13. Mis compañeros me ignoran. | 1 2 3 4 |
| 14. Mis compañeros me rechazan. | 1 2 3 4 |
| 15. Mis compañeros me impiden participar. | 1 2 3 4 |
| 16. Me insultan. | 1 2 3 4 |
| 17. Me llaman por apodos que me ofenden o ridiculizan | 1 2 3 4 |
| 18. Hablan mal de mí. | 1 2 3 4 |
| 19. Me esconden cosas. | 1 2 3 4 |
| 20. Me rompen cosas. | 1 2 3 4 |
| 21. Me roban cosas. | 1 2 3 4 |
| 22. Me pegan. | 1 2 3 4 |
| 23. Me amenazan para meterme miedo. | 1 2 3 4 |
| 24. Me obligan a hacer cosas que no quiero con amenazas
(Traer dinero, hacerles tareas). | 1 2 3 4 |
| 25. Me intimidan con frases o insultos de carácter sexual. | 1 2 3 4 |
| 26. Me obligan con amenazas a conductas o situaciones de carácter
Sexual en las que no quiero participar. | 1 2 3 4 |
| 27. Me amenazan con armas (palos, navajas) | 1 2 3 4 |

C.- ¿Durante los últimos dos meses has participado vos alguna vez en las siguientes situaciones, molestando a algún compañero/a en la escuela?

1= Nunca; 2= A veces; 3= Seguido; 4= Mucho

28. Rechazándolo.	1 2 3 4
29. Ignorándolo.	1 2 3 4
30. Impidiéndole participar.	1 2 3 4
31. Insultándolo.	1 2 3 4
32. Poniendo apodos que le ofenden o ridiculizan.	1 2 3 4
33. Hablando mal de él o ella.	1 2 3 4
34. Escondiéndole las cosas.	1 2 3 4
35. Rompiéndole cosas.	1 2 3 4
36. Robándole cosas.	1 2 3 4
37. Pegándole.	1 2 3 4
38. Amenazándole para meterle miedo.	1 2 3 4
39. Obligándole a hacer cosas que no quiere con amenazas (traer dinero, hacer tareas...)	1 2 3 4
40. Intimidándole con frases o insultos de carácter sexual.	1 2 3 4
41. Obligándole con amenazas a conductas o situaciones de carácter Sexual en las que no quiere participar.	1 2 3 4
42. Amenazándole con armas (palos, navajas....).	1 2 3 4

D.- ¿Durante los últimos dos meses has visto a otro chaval o chavala de tu clase, pasar alguna de las situaciones siguientes con tus compañeros/as de clase, sin que vos hayas participado?

1= Nunca; 2= A veces; 3= Seguido; 4= Mucho

43. Los compañeros lo rechazan.	1 2 3 4
44. Lo ignoran.	1 2 3 4
45. Le impiden participar.	1 2 3 4
46. Lo insultan.	1 2 3 4
47. Le ponen apodosos que ofenden o ridiculizan.	1 2 3 4
48. Hablan mal de él o ella.	1 2 3 4
49. Le esconden cosas.	1 2 3 4
50. Le rompen cosas.	1 2 3 4
51. Le roban cosas.	1 2 3 4
52. Le pegan.	1 2 3 4
53. Le amenazan para meterle miedo.	1 2 3 4
54. le obligan a hacer cosas que no quiere con amenazas (traer dinero, hacerles tareas....)	1 2 3 4
55. Le Intimidan con frases o insultos de carácter sexual.	1 2 3 4
56. Le obligan con amenazas a conductas o situaciones de carácter Sexual en las que no quiere participar.	1 2 3 4
57. Le amenazan con armas (palos, navajas....).	1 2 3 4

E.-Cuando a vos o a un compañero tuyo le sucede alguno de los problemas mencionados, ¿quién interviene para ayudar o a quien le pedirías ayuda?

1= Nunca; 2= A veces; 3= Seguido; 4= Mucho

- | | |
|-----------------------------------|---------|
| 58. Los amigos. | 1 2 3 4 |
| 59. Los compañeros. | 1 2 3 4 |
| 60. El tutor o tutora. | 1 2 3 4 |
| 61. Los profesores/as. | 1 2 3 4 |
| 62. El Consejero escolar. | 1 2 3 4 |
| 63. Mi padre. | 1 2 3 4 |
| 64. Mi madre. | 1 2 3 4 |
| 65. Otra persona. | 1 2 3 4 |

F.-Durante los últimos dos meses, cuál es la actitud o el comportamiento que has observado en los profesores ante los problemas mencionados anteriormente?

1= Nunca; 2= A veces; 3= Seguido; 4= Mucho

- | | |
|---|---------|
| 66. Trabajan activamente para prevenir dichos problemas. | 1 2 3 4 |
| 67. No se enteran. | 1 2 3 4 |
| 68. Miran para otro lado. | 1 2 3 4 |
| 69. No saben impedirlos. | 1 2 3 4 |
| 70. Intervienen activamente para cortar esos problemas. | 1 2 3 4 |
| 71. Actúan como mediadores para ayudarnos a resolver problemas. | 1 2 3 4 |
| 72. Podemos contar con algún profesor cuando alguien intenta abusar | 1 2 3 4 |

G.- Pensá bien ¿Qué has hecho en los dos últimos meses, cuando alguno de tus compañeros ha agredido o se ha metido con algún otro compañero o compañera?

1= Nunca; 2= A veces; 3= Seguido; 4= Mucho

- | | |
|---|---------|
| 73. Si es mi amigo/a, Intento detenerlo | 1 2 3 4 |
| 74. Aunque no sea mi amigo/a, Intento detenerlo | 1 2 3 4 |
| 75. Pido ayuda a un profesor/a. | 1 2 3 4 |
| 76. No hago nada, aunque creo que debería hacerlo. | 1 2 3 4 |
| 77. No hago nada, no es mi problema. | 1 2 3 4 |
| 78. Yo también lo agredo, lo mismo que el grupo. | 1 2 3 4 |